

James Paroissien,  
[Anotaciones para un Diario  
(Agosto 18 de 1820 - Marzo 19 de 1821)]





*Notas para Diario comenzado en  
Valparaíso — 18 agosto, 1820.*

Agosto 18.— Los regimientos Nos. 7, 11 y 4 con caballería ligera (Cazadores a Caballo) embarcaron en excelente orden y buen ánimo.

19.— Embarcaron No. 8 y Granaderos a Caballo (caballería pesada).

20.— La Escuadra y el convoy levaron anclas pero sólo lograron salir las[fragatas] “Santa Rosa” y “Emprendedora”, debido a la calma.

21.— Como por la tarde soplara una brisa, todos los barcos tomaron el largo.

22.— Avistamos la punta Lengua de Vaca. Subí a bordo de la “Moctezuma” con despachos para el Gobernador de Coquimbo, donde deberíamos haber ido con el Almirante[Lord Cochrane], pero como sobrevino la calma (esto ocurre raramente acá). El día

23.— Tomamos el bote con el Capitán[John Young] y el Mayor Enscano, y, después de remar cuatro horas, arribamos al desembarcadero en Coquimbo. Allí encontramos que ya el No. 2 estaba embarcado a bordo de la [fragata] “Minerva”. [El bergantín] “Araucano” se abastecía de agua.

24.— En la bahía estaban anclados 5 barcos ingleses y americanos. De inmediato me dirigí hacia la ciudad que distaba 3 leguas. Por la tarde arribó el General[San Martín] con el Almirante.

25.— El Gobernador bajó muy de mañana al puerto. En la tarde abandonamos Coquimbo y uniéndonos al convoy que esperaba en la ensenada, tomamos el mejor rumbo posible, con viento norte y mucha neblina.

26.— El viento mejor. Todos juntos.

27.— Notamos que nos vamos acercando al trópico debido al creciente calor, aunque éste de ningún modo es desagradable. El [bergantín] “Potrillo” ha perdido la cofa de trinquete.

29.— Viento propicio. No así para la [fragata] “Aguila”, que no reúne todas las condiciones necesarias, según el agente Mr. [William] Hoseason y que fuera de eso es poco marinera y lenta, por lo que el Almirante [Lord Cochrane] ordena al “Independencia” remolcarlo, pero como se levantara un fuerte viento ayer por la tarde, se le partió la guindaleza, y el Capitán [Robert] Forster, muy indebidamente (como todos pensamos) abandonóla durante la noche, de manera que esta mañana no la divisábamos. Se abrigan serios temores por su seguridad, ya que este barco no cuenta con brújula, carta de navegación o cuadrante a bordo y el capitán es un inglés borracho, quien ha sido colocado a bordo a última hora por el agente, totalmente inapto para su puesto. Además lleva a bordo el regimiento No. 4, compuesto por 900 hombres y la artillería.

30.— Se dio orden al “Araucano” de ir en busca de la [fragata] “Aguila”. Ayer se había dado la misma orden a la [corbeta] “Independencia”, la cual no había tenido éxito, reuniéndose nuevamente hoy con el convoy o escolta. El Capitán Carter sacó algunos artilleros de la [fragata] “Santa Rosa”, operación que lo detuvo cierto tiempo y como el convoy siguiera adelante con viento en popa, al atardecer se encontraba a bastante distancia de nosotros, muy atrás.

31.— Al amanecer no se la divisaba, ni desde el mástil mayor, a pesar que la habíamos esperado. Los buques de guerra se dispersaron en todas las direcciones, pero sin objeto alguno. Todo aquel que entiende algo sobre navegación a bordo del [navío] “San Martín” opina que este asunto del convoy está muy mal dirigido, es decir, sin conocimiento náutico, y realmente parece que los barcos de guerra no están situados como se acostumbra en todo convoy. Esta irregularidad es la que en gran parte dificulta nuestro avance, ya que cada barco por separado ignora la posición que debe mantener. Temo que esta desgraciada separación sea la causa que nos haga navegar más hacia el Este para llegar al punto de la cita cerca de Arica, lo cual nos llevará cerca de tierra, donde no sopla el viento — en vez de ir directamente a Nazca — nuestro tercer punto de reunión. Esto es más lamentable aún, ya que es imposible tener mejor tiempo que el de ahora, o un ejército más saludable. Hay sólo tres hombres muy graves en el hospital, gracias a las precauciones tomadas por el General [San Martín] y la



abundancia de buenas provisiones. Si el Capitán Forster se hubiera mantenido cerca de la [fragata] "Aguila", como era su deber, nada de esto habría sucedido.

Set. 1°- 5.— Viento excelente. Apenas tuvimos que mover las velas.

6.— A nuestra vista el cabo San Nicolás o Morro de Sama.

7.— Vimos la Punta de Lobos. A las 3 entramos al estrecho que divide la isla de Sangallán de tierra firme (plan No. 7). El convoy impulsado por una fresca brisa proporcionaba uno de los espectáculos más interesantes que he visto, algo pintoresco y a la vez grandioso, si se considera la misión que cumplirá llegado a su destino. La goleta "Moctezuma" fue enviada adelante a reconocer la bahía de Pisco. Iba bajo bandera americana. Al encontrar solamente una nave inglesa "Rebecca" (de Calcuta) y "Canton", nave americana cuyo capitán, [Rufus Coffin,] ha hecho tanto daño a la causa patriota, todo el convoy entró y ancló en 4 brazas, a una milla, en la bahía de Paracas, 3 leguas de la ciudad de Pisco.

8.— Al amanecer, el General [San Martín,] Almirante [Lord Cochrane] y [Coronel Juan Gregorio de las] Heras fueron a hacer un reconocimiento a tierra. Se ordenó desembarcar las tropas y los regimientos Nos. 11, 2 y 7 con 50 granaderos y 2 cañones de pequeño calibre, en lanchas y balsas. Los hombres se formaron en tierra sin oposición alguna. Los pocos pescadores y sus familias, que habitan las miserables chozas en la playa, temerosos que se repitiera la misma escena tan desagradable que tuvo lugar en nuestra última visita, huyeron precipitadamente al interior, y aunque se veían varios jinetes en las lomas vecinas, no se aventuraron a acercarse, quedándose a una milla de nosotros. A mayor distancia aún, se divisaba una tropa de los llamados veteranos, alrededor de 80 hombres con caballos de primera. Si éstos hubieran poseído algo parecido a coraje, nos habrían dado bastante que hacer, ya que el único caballo con que nosotros contábamos era el de Heras, quien tenía el mando.

A las 3 Heras comenzó su marcha y en la noche entró a Pisco sin disparar un solo tiro. El comandante de esa plaza, Coronel [Manuel] Quimper, se había retirado a Ica con 300 hombres, después de haber clavado el cañón del fuerte y destruido todo lo que pudo en las casas. El obligó, bajo pena de muerte, a que lo acompañaran todos los habitantes. Sólo dos familias se atrevieron a permanecer en la ciudad, el resto se retiró a Ica o al valle vecino de Cóndor. También se quedaron algunos hombres del más bajo nivel social (mendigos). En

la tarde dos de éstos se pasaron a nuestras líneas y nos proporcionaron informes muy acertados sobre el enemigo.

El General en Jefe, Almirante, etc., se embarcaron en la goleta "Moctezuma" y navegaron hasta quedar a cierta distancia de tierra, para presenciar desde allí las operaciones de Heras, y como sobreviniera la calma, anclamos justo fuera del alcance del cañón ya que por la hora tan avanzada Heras no pudo tomar posesión del fuerte sino hasta el día siguiente. Nosotros ignorábamos este hecho, habiendo sido evacuados.

Por la tarde arribó el bergantín "Araucano" sin haber visto a la [fragata] "Santa Rosa", aunque se había encontrado con la "Aguila", cerca del lugar donde le dejaran.

9.— Al clarear el alba tuvimos el placer de ver la "Aguila" a través del estrecho de Sangallán. Navegamos hacia el convoy, ya que la marejada era tan alta que no podíamos desembarcar ante el fuerte. Encontramos a la "Aguila" en muy buen estado. Había navegado con una pequeña brújula que proporcionara el cirujano junto con su reloj. De este modo, pese a la inconciencia de aquellos que equiparon dicho barco, pudo llegar sin novedad a puerto.

La goleta "Moctezuma" tomó dos embarcaciones de Lima. Estas habrían venido a Pisco a cargar aguardiente.

Heras envía al Teniente Coronel [Manuel] Rojas en una lancha a dar cuenta al General [San Martín] sobre la acción que se desarrolla. En consecuencia el General bajó a tierra. A pesar de que esta costa es tan plana, las olas fueron sumamente altas, esto siempre sucede cuando sopla la "paraca" desde las 10 de la mañana hasta la 5 de la tarde. Desembarcaron el No. 2 y la infantería ligera del 5.

10.— Desembarcó el resto del ejército.

11.— Gran alarma causa la demora de la [fragata] "Santa Rosa". Se despacha al [bergantín] "Araucano" en su busca a la Punta de Nasca.

12.— Se presentan muchos negros y unos pocos blancos. Son verdaderamente chocantes a todo ser humano las historias que se relatan acerca de las crueldades de los españoles hacia sus esclavos y muchos de ellos ostentan huellas que demuestran la severidad con que han sido tratados.

13.— El No. 5 y treinta granaderos a caballo parten hacia la hacienda de Caucato, una gran plantación de azúcar donde trabajaban 800 negros pertenecientes a un viejo español. Esta vanguardia va bajo las órdenes del Coronel [Mayor Juan Antonio Alvarez de] Arenales.



Se presentan muchos negros que son alistados en los regimientos de color Nos. 7 y 8, pero el General ha publicado un "bando" declarando que no tiene la menor intención de sacrificar la propiedad privada y que, aunque desea redimir a todos aquellos negros que se presentan voluntariamente, indemnizará a sus dueños por la pérdida de éstos. El ha dado documentos a los amos que han solicitado su devolución.

14.— De Lima arribó un parlamentario con bandera de tregua notificando al General la sorpresa que ha causado al Virrey su llegada, justo en un momento en que el objetivo por el cual San Martín tan noblemente ha luchado, ha sido ganado en España, donde el Rey ha jurado la Constitución. Lima había seguido el ejemplo de la península (de paso, sólo dos días después que arribamos) y el Virrey confiaba en que el General restauraría la paz a estas provincias, haciendo lo mismo.

El oficial (un alferez) que trajo el despacho era, según mi opinión, uno de los gallegos más vulgares y mal educados que he conocido. Había acompañado a Morillo desde España como un soldado y parecía compartir la ferocidad de su[antiguo]General.

Nuestros grupos exploradores, que se extienden hasta Chincha (6 leguas) nos proveen de gran cantidad de cerdos gordos, bueyes, ovejas, cabras, caballos, etc.

El[bergantín] "Araucano" retornó a puerto al atardecer, habiendo perdido su cofa de trinquete en un combate 2 días atrás con el barco español "Cleopatra" (de San Blas) mucho más poderoso que el "Araucano", ya que montaba 22 cañones y estaba tripulado por 90 hombres.

Parece que el coraje de[Thomas]Carter, [Capitán del "Araucano"] superó a su prudencia, porque si en vez de abordar al "Cleopatra", se hubiera contentado con barrerlo de popa a proa, habría caído en su poder ya que la velocidad del "Araucano" es superior. A Carter le mataron 3 de sus hombres y trae 9 heridos. La acción duró una hora y media. El intentó abordarla en dos ocasiones, pero fue rechazado. Ellos a su vez hicieron lo mismo, sin éxito alguno. A bordo habían muchos marineros ingleses y americanos.

15.— El parlamentario abandonó el Cuartel General en dirección a Lima. El General [San Martín] contestó que enviaría una comisión para tratar con el Virrey. Estoy muy contento, que el Virrey, tanto en cartas públicas como privadas, trate al General con sumo respeto. Ha cambiado su ofensivo término "insurgentes" por

“independientes”; también le confiere los títulos que su rango merece, hecho que jamás sucedió antes.

Dos velas desconocidas hicieron su aparición para echar una mirada al puerto. Resultaron ser las fragatas españolas “Esmeralda” y “Venganza”, que habían zarpado de Callao el 7. Inmediatamente nuestra escuadra levó anclas y comenzó la caza.

16.— La tan buscada [fragata] “Santa Rosa” arribó en buen estado. Habíase acercado mucho a tierra, donde la cogió una calma que duró varios días.

El Almirante [Cochrane], creyendo que la operación de las fragatas había sido una estratagema para hacerle salir de la bahía, facilitando así la entrada del resto de la escuadra española (que habría destruido nuestros mejores transportes) decidió abandonar la caza y regresar, aunque, si hubiera continuado otras 24 horas, sin duda les habría dado alcance, no obstante la gran delantera que le llevaban. La goleta “Moctezuma” persiguió a las dos fragatas durante toda la noche y esta mañana se encontraba a 2 millas de ésta. Si Lord Cochrane no hubiera estado ansioso por seguir las, dejándolas entrar en la bahía, es probable que hubiera tenido mejor ocasión, pero su prudencia en retornar es digna de todo elogio.

17.— La “Argentina”, 26 cañones; las [fragatas] “Santa Rosa”, 18 y “Aguila”, 22, fueron acondicionadas para defender los transportes, en caso que tengamos la buena suerte de divisar las fragatas, aunque no creo sea probable.

Se dio instrucciones para que se erigiera una batería de 4 cañones de 18 libras en Punta de Lechuza, que serviría de completa protección a los transportes, pero están a 11 millas del aguadero y cuando la “paraca” sopla con fuerza es difícil llegar a ellos desde la orilla Este.

Se ha ordenado al Capitán [Paul] Delano haga una inspección e informe, y que encuentre, si es posible, un lugar mejor.

El Capitán Suárez lleva correspondencia a Lima. Los capitanes Juan Lavalle y [José Félix] Aldao con 50 hombres (todos bien montados) van por diferentes rutas hacia Ica.

El Coronel [Enrique] Campino fue nombrado Gobernador de Pisco. El estableció la vigilancia y el orden. Varias familias retornan y expresan su asombro ante la disciplina y apariencia de nuestros soldados, ya que les habían hecho creer que nuestra gente eran ladrones y andaban casi desnudos. ¡De qué medios más viles se valen nuestros enemigos para desprestigiarnos! Hoy bajaron a tierra las



dos compañías del No. 8 y la artillería que venía en la "Santa Rosa", al mando del Teniente Coronel[William]Miller.

18.— Disparamos una salva por la Independencia de Chile.

El lugre "Terrible" llega de la costa norte de Lima. Confirma la noticia de la pérdida o derrota de Morillo, la toma de Barnechea, etc.

La marejada era fortísima y el bote que los llevaba a tierra fue volcado.

Lavalle vuelve del valle de Ica con 150 negros voluntarios y 30 caballos, los que usamos, aunque todos son caballos de paso castellano. Las mulas son mucho más útiles. Desembarcaron los demás oficiales del Estado Mayor.

En la noche arribó una persona de Lima, lugar que abandonara el día 14. Dice que una división de 6 o 700 hombres (principalmente caballería) había partido de Lima y que llegaría a Cañete el 17 del pte. En consecuencia se ordenó a 50 granaderos unirse a los que ya están en Caucato, bajo las órdenes del Tte. Cnl. [Nicasio] Ramallo y tomar posesión de Chíncha Alta.

Por la tarde el resto del regimiento (bajo el Coronel[Rudecindo] Alvarado) marchó a Chíncha Baja, a impedir que el enemigo pase el río, si ésta es su intención.

Es increíble que el enemigo nos haya dejado en paz. Si hubiera estado activo, nos habría causado serios trastornos.

Un soldado de Necochea se pasó al enemigo. Esto nos viene a demostrar la locura de admitir en nuestras filas prisioneros de guerra. Este hombre estuvo en Maipú.

19.— El Coronel[Tomás] Guido y Don Juan García del Río salieron de Pisco esta mañana acompañados por[el Tte. José]Arenales y escoltados por 20 cazadores, para tratar con el Virrey de Lima.

20.— El Virrey propone una suspensión de las hostilidades y que cada bando se mantenga en su límite actual, durante las negociaciones. Si no hubiéramos tomado posesión de Chíncha, el enemigo habría reforzado a Químper en Ica con las tropas que ahora están detenidas en Cañete.

Dos velas extrañas. Grandes esperanzas que sean las dos fragatas. Nuestra escuadra las persigue, aunque a inmensa distancia. Llegó el "Ellen María", procedente de Valparaíso.

21.— Una vez inspeccionada la bahía, se decidió interrumpir la labor de la batería y desplazarse con los transportes a una bahía, segura (al lado sur de la bahía) donde a 15 yardas de la costa pu-

dieron anclar en 5 brazas y están cerca de la aguada. El General va a Caucato. Arriban dos desertores del enemigo. Todo va bien.

22.— Los Granaderos toman posesión de Chíncha Alta y sus habitantes (beneméritos indios) les reciben con gran amabilidad.

23.— El General fue a reconocer hasta Chíncha Alta.

24.— Retornamos a Pisco, luego de una jornada muy interesante pero demasiado rápida para obtener mayores datos.

Este país debe haber sido muy poblado en el tiempo de los Incas, ya que toda la región desde aquí hasta Chíncha está cubierta de huacas o cementerios y, en Chíncha misma, las ruinas de una ciudad cubren la extensión de varias millas de circunferencia. Algunas moradas se encuentran intactas. La mayoría de las paredes son de adobes. En la casa del cacique (un enorme edificio) se ven claramente recortados en los muros (quizá por los primeros conquistadores del Perú) unos miradores. Existe en ésta un sujeto que se gana la vida vendiendo las reliquias que extrae de los sepulcros. Por desgracia no se hallaba entonces en Chíncha. Los indios miran con la indiferencia más estoica este registro de los momumentos pertenecientes a sus antecesores.

25.— Vuelve la Escuadra. Hoy concluyeron las reparaciones del fuerte dirigidas por el Mayor [Clemente de] Althaus.

El [transporte] "Hércules" arriba de Valparaíso. Ha perdido 5 caballos y 60 mulas. Con él viene la cañonera.

En una muralla de Chíncha se encontraron 35 mosquetes, 40 cinturones y otros que fueron ocultados allí por la Milicia, con el fin de no luchar contra nosotros.

Desde Lima nos llegan proposiciones de paz, cuya base es jurar lealtad a la Constitución. Yo creo que el Virrey sólo desea ganar tiempo para concentrar sus fuerzas. Nuestros movimientos deberían ser rápidos, pero como hemos acordado una tregua de 8 días (la que el General [San Martín] observa en forma escrupulosa) mientras nos dedicamos afanosamente a instruir unos 700 negros, quienes voluntariamente se han enrolado en los regimientos 7 y 8 y prometen ser espléndidos soldados.

26.— Alvarado remite al Cuartel General el equipaje del Obispo de Cuzco, encontrado en Chíncha.

De Lima ha llegado en son de parlamentar el lugre español "Aranzazú". Conduce al Capitán Suárez con cartas muy corteses del Virrey, quien sólo parece respirar paz.

27.— Un piquete de 100 hombres ha marchado a la hacienda



de Urrutia, ya que los negros abandonados por sus tiranos se están volviendo muy belicosos. El General [San Martín] ha publicado una ley muy severa para imponer el orden.

El "Aranzazú" zarpa a Lima. Su Comandante [(Francisco Sevilla)] ha sido tratado con la mayor amabilidad por el General, ha compartido su mesa, etc. ¡Cuán diferente de aquel sistema bárbaro de llevar la guerra en el sur de Chile!

28.— Setecientos indios de Chíncha (por medio de su cacique) ofrecen sus servicios al General, pero él les ha permitido continúen su labranza y demás ocupaciones y sólo ha tomado 50 ordenanzas. En el "Aranzazú" el General devolvió al obispo de Cuzco, [José Calixto Orihuela], todo su valioso equipaje, consistente en 21 cargas de mulas, cuyo valor no pudo haber sido menos de 35 a 40,000.00 pesos.

29.— El Tte. Arenales regresa por tierra desde Lima. Tanto los diputados como él mismo y los soldados han sido bien tratados pero no les han permitido entrar a Lima; tampoco han tenido hasta aquí una entrevista personal con el Virrey, sino han tratado con una comisión encabezada por el Conde de Villar de Fuente [D. José Gonzales y Fuentes], D.N. [(Dionisio)] Capaz (un hábil oficial de Marina) y el Dr. [Hipólito] Unánue, Secretario.

Noticias muy satisfactorias trae [Padilla] al General desde Huamanga y Huancavelica. Sospecho que esto va a alterar el plan de operaciones.

30.— El batallón No. 11 y 50 granaderos que habían estado en Caucato regresaron al Cuartel General.

El General inspecciona los transportes y ordena se suspenda la batería. Los transportes van a una bahía segura. El bergantín "Buenaventura" arriba de Coquimbo.

1º Octubre, 1820

Después que el General diera las instrucciones a bordo del [navío] "San Martín" de bajar a tierra a los prisioneros de Estado (2 oficiales y un civil, acusados de haber tomado parte en la reciente conspiración en Chile), ordenó al Capitán Delano mover los transportes hacia el lado oeste de la bahía, despejar de pertrechos del ejército a todos los barcos de guerra y colocar éstos en la nave "Aguila", que había sido tomada para ese fin. Subimos a bordo de la fragata, a las 10 1/2 dejamos la carga y luego nos presentamos en el "Lautaro" para hablar con el Capitán Guise (a quien no logramos ver porque se hallaba muy enfermo).

Bajamos a tierra en la aguada y montando nuestros caballos (a los que el día anterior habíamos tenido que mandar forraje, ya que este lugar es tan estéril que no produce una brizna de yerba, solamente existen unas cuantas palmeras y una mata de vainilla) proseguimos con Borgoño y el grupo de ayer hacia el pueblo, donde arribamos a las dos. Uno imaginaría que en esta estación, en latitud 13°, el calor sería intenso, pero el termómetro a mediodía marcaba 68° a la sombra. Constantemente sopla una brisa marina, desde las 8 de la mañana hasta las 5 o 6 de la tarde. Viene del SO y se llama paraca.

La bahía de Pisco tiene abundancia de peces, algunos realmente exquisitos. Mas también hay gran cantidad de tiburones, y a veces puede verse miles de animales marinos, algas, algunos parecidos a hongos (dibujos) de una gelatina transparente, con tonalidad blanca, carmesí o café vetado.

No hay nada comparable a la miseria de las chozas en que viven los pescadores de esta playa, a excepción de su pereza, pues aunque el mar les ofrece cantidades ilimitadas de pescado y los del ejército pagarían el precio que se les pidiera, escasamente podemos conseguir algunos para la mesa del General, tan profundamente arraigado está en esta gente el hábito de la ociosidad. Es cierto que hay épocas en que no se encuentran compradores, pero ahora uno supone que el interés les estimularía a trabajar.

Los campesinos son mucho más industriuosos. Aún al presente, todos los días hay feria, donde las naranjas se venden a . . . [inconcluso].

*Nota:* Caballos y mulas de Chile. Precios de pescado y demás productos. Facilidad de conducir el agua por un canal a través de la playa hacia el extremo norte de la bahía, que reportaría una enorme utilidad. Sería fácil cultivar toda la franja de tierra a la orilla del mar, si se siguiera un buen sistema.

Pisco se abastece casi exclusivamente de fruta y verdura traída desde Chincha. Este lugar queda 6 leguas hacia el norte. De allí se transporta todo a lomo de mula, en canastos de caña. En invierno se toma la ruta a orillas del mar, pero en verano una legua al interior, pues la otra está generalmente inundada.

Creo que con un poco de preocupación y tenacidad Pisco podría producir tanto como Chincha, ya que la pequeña cantidad de fruta y verdura de acá me parece tan buena como la otra, pero no parece existir el menor . . . [inconcluso].



## APUNTES

|                  |   |
|------------------|---|
| Uvas             | — Diciembre a Marzo                     |
| Paltas           | — Octubre a Enero (6 por real)          |
| Chirimoyas       | — Abril a Octubre (6 por real)          |
| Guayabas         | — Mayo a Setiembre (24 a 30 por 3 rls.) |
| Repollos o coles | — escasez                               |
| Cebollas         | — (100 por 1 real)                      |
| Frejoles         |   |
| Papas            |   |
| Camotes          |   |
| Yucas            |   |
| Plátanos         | — todo el año (24 reales)               |
| Caballos         | — escasos, de 16 a 100 pesos            |
| Ovejas           | — 2 ps. a 20 rls.                       |
| Vacas            | — 30 a 20                               |
| Bueyes           | — 40 a 50                               |
| Toros            |   |
| Mulas            | — 100 pesos c/u                         |

-----

La vainilla se produce en abundancia, pero el sebo para elaborar jabón es traído de Chile.

Abunda la leña cerca del río. Las casas tienen mayor solidez que otras vistas hasta ahora, pero como son de adobe, su apariencia es miserable. Para acercarse a ellas hay que pasar por unos criaderos de cerdos, trazados en forma circular, pertenecientes a los negros. Este es el único negocio que su dueño les permite a estos infortunados seres. Ellos adquieren estos animales privándose de 10 onzas de maíz y 14 de porotos (ración completa de cada peón negro, 1/2 a cada niño). Los compran lechoncitos por 12 reales y después de criarlos durante 12 meses, los venden por 20 hasta 35 pesos. Con este dinero compran un poco de carne y rapé, ya que hasta se les prohíbe sembrar tabaco, el que es monopolizado por el Rey.

-----

Oct. 3

Al Coronel [Mariano] Larrazábal se le quitó el mando del regimiento No. 5 debido al estado de indisciplina que éste muestra. Se

le ha conferido provisoriamente (mientras al anterior se le juzgue en el Consejo de Guerra) al Coronel [Enrique Campino].

El General está firmemente decidido a castigar severamente a todos aquellos que actúen en forma subversiva... Se ha castigado a varios soldados por hurto y hoy día un alférez del No. 6 Infantería fue condenado a ser degradado y a servir como soldado en la Marina por tres años, por haber maltratado a una mujer. La última parte de su sentencia fue remitida más tarde a solicitud de su abogado defensor.

El Tte. Coronel Millar del No. 8 y él serán enviados prisioneros a Chile.

4.— Ha expirado el plazo de la tregua, y, como se ha avisado el comienzo de las hostilidades, se confiere el comando de la expedición al Este, o a Lima, al Coronel Mayor Arenales, quien, con 1400 hombres, esto es, el No. 2 bajo el mando de [José Santiago] Aldunate; No. 11 bajo Desa [(Román Antonio Deheza)], y un destacamento de granaderos bajo las órdenes de Lavalle, un regimiento de Cazadores, bajo [el Cnel.] Mariano Necochea y artilleros comandados por el [Capitán Henry] Hinde, abandonaron Pisco a las 11 con rumbo a Ica e ir al interior por Huancavelica y Huamanga, para dirigirse luego a Cuzco a marchar al norte siguiendo el valle de Jauja, reuniéndose con nosotros en Tarma, ya que ahora nos preparamos para ir por mar y es muy probable que desembarquemos en algún punto cerca de Barranca para aislar Lima de las provincias norteñas de donde recibe sus principales recursos y abastecimientos.

5.— Guido y García del Río han vuelto después de una negociación infructuosa, como siempre pensé que sería. El Virrey les ha dicho con toda franqueza, que la mantención de su Ejército y Marina está fuera de sus medios. Ha ofrecido el desarme del primero, siempre que San Martín haga lo mismo. También ha ofrecido dejar sus disputas al arbitrio de España, suspender todas las hostilidades, reconocer las autoridades que existen actualmente en Chile y Buenos Aires y abrir un libre comercio con dichos países, pero nuestra situación es demasiado preponderante para admitir ningún término que no se base en la total independencia de España. De ser concedido esto, el General [San Martín] propone al Virrey, permitir a los peruanos una completa libertad para elegir la forma de gobierno que deseen, aun si desean coronar a un Rey de la rama de los Borbones, pero él insiste en que la sede de los Gobiernos sea en América. El Virrey responde, que no tiene autoridad para concederlo y



yo supongo que debemos irnos a las manos, aunque creo que el General no piensa de ningún modo arriesgar una acción general, hasta no ver que todo el país esté en estado de insurrección.

Guido relata una anécdota muy ilustrativa respecto al estado de disciplina como también intrépido valor de los soldados del Virrey. Cuando él arribó a Pachacamac entraron varios oficiales y grupos de soldados que habían estado estacionados en Cañete bajo las órdenes del Marqués de Valle Umbroso [Pedro José Zavala Bravo de Rivero], quien, simplemente por el hecho de enterarse que nuestras tropas avanzaban desde Chíncha, creyó conveniente replegarse, pero a sus soldados desagradó la lentitud de sus movimientos y decidieron anticipársele, y muchos de ellos (impulsados por el temor) llevaron la noticia a Lima. A raíz de ella el Virrey ordenó que demorasen a nuestros delegados (fueron retardados por más de 30 horas). Al término de este tiempo se impusieron que nuestras tropas no se habían movido de Chíncha y que todo había sido una falsa alarma. Por cierto que Valle Umbroso hizo el ridículo, pero esta gente que jamás ha oído un disparo en su vida y viviendo bajo un régimen de tiranía, es lógico que sean tímidos.

Cuando arribaron a Chilca, que está en una zona muy árida, donde existe una de las iglesias más hermosas del Perú, Guido le preguntó al Alcalde indio por qué no se trasladaban a un sitio más fértil y levantaban allí su ciudad. Este le respondió, que si permanecían allí en la miseria era para no excitar la codicia de los españoles, porque seguramente en otro lugar, una vez que tuvieran cultivadas sus tierras, éstos vendrían a quitárselas. Tan detestable resulta para estas pobres criaturas el yugo español y tan paralizados están todos sus esfuerzos en la industria por la opresión de sus gobernantes. ¡No es asombroso entonces que deseen un cambio!

6.— El Tte. Cnel. [Diego] Guzmán es nombrado Gobernador [de Pisco] en lugar del Coronel Campino.

El [bergantín] "Galvarino" arribó de Chiloé con un pequeño bergantín, presa cogida en Ilo. Ha tocado en varios puertos de la costa y ha sido muy bien recibido en todos por sus habitantes, especialmente en Arica, desde donde trae despachos al General, solicitando envíe oficiales y municiones, en cuyo caso ellos prometen destruir a [el brigadier Mariano] Ricafort y la fuerza que éste tiene en Arequipa, donde, afortunadamente, pocos días antes que se supiera del arribo del General los patriotas habían tramado un plan para derrocar al Gobernador. Fueron descubiertos y 30 fueron ahor-

cados, aunque desde la llegada del ejército a ésta, han suspendido las ejecuciones, pero las prisiones están llenas de patriotas. En resumen, las únicas personas que son enemigas de la causa emancipadora son los subdelegados, los frailes (aunque hay excepciones), casi todos los europeos y gente de títulos, que imaginan, que su influencia se verá muy disminuída si cambia la forma de gobierno. De 50 americanos, 45 son nuestros amigos, a pesar que la generalidad de esta gente es demasiado tímida para comenzar una revolución.

9.— Arenales avisa de Ica que han vuelto varias familias. Estas habían huído al saber de nuestro avance, amenazados por Químper. Arribó el barco "Emperor Alexander", procedente de Chile. Como estuvo mucho tiempo detenido en Coquimbo, no trae noticias. Le acompañan el bergantín "Anna" y la goleta "Henderson". La carga que traen estos dos barcos, consistente en pertrechos de guerra y vestuario, ha sido comprada por el Mayor [José Antonio] Muñoz (Agente del Gobierno de Nueva Granada) al Sr. Henderson, quien la lleva a la bahía de Buenaventura (en la costa de Chocó) donde le será pagada por el General Santander.

En el barco viene un Sr. Stewart, quien se presentó ante el General con despachos del Gobierno Patriota de Méjico y le relató cómo estaba la situación allá en Febrero pasado, las esperanzas que tenían, las dificultades, etc. Solicitó al General armas y municiones. Este Sr. Stewart salió de Inglaterra junto con Mina (el joven) y permaneció con él hasta que fue sorprendido y condenado a muerte por los españoles.

Cuando Alvarado despachó un piquete de granaderos a observar los movimientos del enemigo en Cañete, éste se encontró de pronto con el puesto de avanzada, pero no logró hacerlos entrar en acción, ya que se retiraron al amparo de un fuerte contingente de tropa situado cerca de Cañete. Aquí hicieron alto y empezaron a disparar mucho antes que nuestras tropas estuvieran al alcance de ellos. Los nuestros no devolvieron el fuego sino cargaron contra sus atacantes espada en mano y de inmediato los dispersaron. Muchos arrojaron lejos sus armas y huyeron hacia Cañete y por la polvareda (el oficial que comanda) se supone que las tropas en Cañete se repliegan sobre Lima. Como nuestros caballos estuvieran demasiado fatigados con una marcha tan prolongada a través del desierto, no se pudo proseguir. Después de recoger gran cantidad de armas que el enemigo dejara sembradas en el campo, los patriotas se retiraron



a Jagüey, único lugar entre Chíncha y Cañete que tiene agua.

11.— El Regimiento de Cazadores vuelve de Ica bajo las órdenes del Tte. Cnel. Guido. El Coronel Mariano Necochea tuvo que quedarse en Ica, debido a una indisposición.

12.— Un diputado viene de Ica. Cuenta que sus habitantes han elegido Gobernador a don Manuel Salas.

Hoy Arenales marchará al interior, dejando armas y municiones en Ica. El General recibió comunicaciones de Castrovirreyna y Andahuaylas solicitando armas. Desde Huancavelica ofrecen alistar a 2,000 hombres en un mes. Solicitan armas y que manden oficiales, de manera que tenemos fundadas esperanzas en el éxito de Arenales. El Virrey ha ordenado que toda cosa movable sea trasladada a Lima, pero los pobladores de las montañas se ríen de sus órdenes y los únicos que logran intimidarles son los Subdelegados o Gobernadores.

Una visión general nos muestra que nuestra causa va bien encaiminada.

Es posible que Arenales aumente sus tropas a 3,000 hombres, y marchando al norte se encuentre con nosotros en el valle de Huaura, donde un mes después de nuestra llegada, nosotros tenemos la certeza de tener una fuerza de 6,000 hombres. Yendo al norte aseguraremos a nuestras tropas de víveres y dinero, ya que los habitantes de todo el país están a favor nuestro o más bien de ellos mismos, desde Tarma hasta Quito.

La intención del General al venir acá era conseguir unos mil negros y aguardiente (del cual hemos obtenido unos 65,000 galones y 30,000 arrobas de azúcar, fuera de muchas otras cosas que ascienden a un valor de medio millón, inclusive 700 o cerca de 800 negros, casi todos magníficos soldados), pero viendo la buena disposición hacia nuestra causa en el interior, se ha valido de ello, y, mientras evita una contienda general (aun si el Virrey estuviere dispuesto a combatir) revoluciona todo el país, hasta poder trazar una línea de circunvalación completa alrededor de Lima y bloquearla, tanto por mar como por tierra.

Después del asunto con Guaner[(el General Martín Güemes)] en Jujuy,[el General realista Juan]Ramírez se ha retirado a Oruro. Si avanza más el Norte, pierde las provincias de Alto Perú. [El Brigadier] Ricafort tiene 2,000 hombres en Arequipa, pero dudo que sean suficientes para dominar la costa. No debemos temer ninguna expedición de España. En verdad creo que allá se irán a las manos

en cuanto se reunan las Cortes. Al menos los periódicos españoles que hemos recibido de Lima (hasta el 10 de junio) indican una gran agitación. No se olvide hacerme saber todo lo que pueda.

13.— Henderson zarpa con 3 naves al Chocó. Lleva despachos para Santander, Bolívar y el Gobierno de México.

El Marqués de San Miguel, [José María de la Fuente y Messía], quien se presentara 3 días ha al General, ha decidido unirse a nuestra causa. El ya es Coronel en el Ejército Realista. Entra con el mismo rango al Ejército Patriota, pero será designado Edecán del General en Jefe. De esto se esperan efectos muy benéficos, ya que, por sus títulos, él está unido a las más nobles familias de Lima, y su familia es y siempre ha sido patriota. Sus riquezas y alto rango conferirán respetabilidad a la Milicia.

14.— Arenales avisa desde Ica que él había despachado al Cnel. Rojas con 300 hombres a Palpa o Nazca, para sorprender al Coronel Quimper y, si fuere posible, hacerle pelear, ya que es de importancia destruir sus fuerzas antes de proseguir al interior. La tarea es ardua, porque las tropas tendrán que atravesar un desierto de 22 leguas, sin agua y de arena muy fina, pero albergo la mayor confianza en Rojas y en las cartas del Barón [Clemente de] Althaus (un hanoveriano que va en calidad de ingeniero [militar]) asegura, que las tropas están de muy buen ánimo y ansiosas por luchar.

15.— La corbeta "Independencia" ancla en la desembocadura del Estrecho de Sangallán, para montar vigilancia.

Aún no se ha reunido el Consejo de Guerra para tratar sobre la conducta del Capitán Forster en el asunto del 21 último. Ello se debe a que están ausentes varios testigos importantes.

16.— De Lima viene una persona muy inteligente, enviada por los patriotas, que salió de allá hace 7 días, con noticias muy satisfactorias.

Entre los muchos papeles interesantes, ninguno iguala a aquel que contiene una total refutación por el Secretario Unanue de un documento publicado en la Gaceta del Gobierno, simulando ser una especie de manifiesto de los comisionados designados para negociar con Guido y García, en el que, en los términos más indecentes y groseros, se han referido a San Martín y su ejército. Los términos empleados allí son sólo adecuados a una vendedora de pescado del mercado de Billingsgate de Londres. El artículo fue escrito por el Editor de la Gaceta, Sr. Rico, quien, suponiendo que como la pasividad siempre ha sido la orden del día, él podría, como antes, pu-



blicar lo que le dictara su capricho y agregar por su cuenta las firmas de los comisionados, pero Don [sic] Unanue ha tenido la energía de protestar contra esta falsificación, tanto por su contenido, como por la forma en que ha sido escrita. Los documentos que de inmediato se publicaran aquí, son prueba evidente. De todos modos el Virrey y sus esbirros están furiosos, pero temen a los patriotas. Siento infinitamente que Pezuela haya autorizado dicho papelucho, ya que últimamente, tanto en su correspondencia oficial como privada al General, demostraba ser más civilizado, más de acuerdo con las buenas costumbres que rigen en toda sociedad, y recomendaba enérgicamente un sistema de guerra distinto a aquel tan cruel seguido hasta aquí por los españoles. Es cierto que quizás sólo sea el efecto del temor, porque recuerdo que antes de la batalla de Vilcapujio, en 1814, este mismo Pezuela se dirigía a [Manuel] Belgrano con sus acostumbrados títulos y le llamaba General, mientras que después simplemente dirigía sus cartas: "Al que mande las Fuerzas de Buenos Aires", pero nosotros estamos ahora en situación de hacerle ser cortés.

El Consulado de Lima ha sido prodigiosamente generoso en sus recompensas por las cabezas de San Martín, Heras, etc., que se avalúan en: desde 10,000 a 250,000 pesos según la categoría, y los barcos se avalúan desde 25,000 hasta 300,000 pesos. Me alegro que sean tan ricos, ya que dudo que exista alguien que tenga el valor suficiente para cobrar la recompensa que ofrecen. Esta gente parece insistir en llevar adelante la guerra como si estuviera entre caníbales. ¡Es algo verdaderamente chocante! Hasta el mismo Obispo de Cuzco, a quien el General tan gentilmente enviara de vuelta todo su equipaje tomado en Chincha, no ha creído adecuado contestar su carta, ni agradecerle su gesto. Imagino que él también participa de los sentimientos que albergan los limeños, ya que se ha ofrecido para ser General y conducir él las tropas, si fuere necesario. El Obispo asiste constantemente a los Consejos de Guerra que se celebran en Lima y mas bien manifiesta ser un Nerón que un pastor de Jesucristo, pero ya le enseñaremos a Su Eminencia mejores modales, y me atrevo a jurar, que entonces lo encontraremos dispuesto a bendecirnos, tal como ahora está listo para maldecirnos, al igual que su hermano de Chuquisaca. Con excepción del Obispo de Quito, todos los demás han sido los enemigos más terribles de la causa patriota.

Esta mañana se supo (por una carta dejada por el Almirante)



que Mr. [Rufus] Coffin (dueño del bergantín americano "Canton") había estimado conveniente ir a Lima en un bote descubierto, unas tres noches atrás. ¡Qué mal ha respondido este sujeto a las atenciones que le brindara San Martín! No sé si este hecho causará alguna alteración en el plan de operaciones del General (ya que ahora se sabe que embarcaremos de inmediato hacia el Norte de Lima) pero temo que las ideas sugeridas al Virrey por "su fiel amigo" (como él le llama) nos traiga graves trastornos si se ejecutan. ¡Quién iba a suponer que un neutral, un hombre con bienes que arriesgar, iba actuar de ese modo tan vil!

El General le dio libre acceso a todos los sitios, tuvo hacia él una marcada deferencia. Todo esto en contra de la opinión que [Las] Heras tenía de este individuo (pues sabía que había sido espía del Virrey y recibido sumas de dinero por sus servicios secretos, como lo comprobaron sus propios recibos de Valdivia). Y a quien deseaba mantener prisionero en su propio barco o a bordo de la fragata. Es sorprendente que los americanos, quienes hacen tanto alarde sobre la libertad, sean generalmente nuestros más severos enemigos. El único motivo que les guía es la más vil codicia.

18.— Al fin llega la tan ansiada noticia de Rojas. El día 15 él sorprendió y derrotó totalmente al Coronel Quimper en el pueblo de Palpa. Sólo 80 de la caballería avanzaron bajo el mando de Lavalle y del [Capitán Federico] Brandsen. Quimper había recibido aviso del avance de Rojas y había formado sus tropas (100 de caballería, 200 de infantería, y 600 de milicia) en el mercado, pero en cuanto nuestros 80 granaderos hicieron su aparición, huyeron precipitadamente, sin disparar un tiro. Entonces nuestra caballería les siguió por más de una legua, pero Quimper, el Conde de Montemar [Fernando Carrillo de Albornoz,] y varios otros, lograron escapar, pues contaban con buenos caballos. Los granaderos dieron media vuelta, porque se acercaba la noche, y tomando prisioneros a todos los fugitivos rezagados, regresaron al pueblo, donde ya había entrado la infantería. Un inmenso botín cayó en manos de los patriotas: 800 mulas, gran cantidad de cabezas de ganado, etc. Aquellos negros cuyos amos se habían unido al enemigo y a la milicia, fueron inmediatamente puestos en libertad y 6 oficiales españoles con 80 soldados hechos prisioneros de guerra. No obstante la fatiga excesiva soportada por nuestros hombres, no perdimos ninguno.

Ica ha elegido ahora su Gobernador y Cabildo. Uno de sus regidores es un indio, de manera que los nativos de este país co-



menzarán de inmediato a experimentar las ventajas del sistema patriota.

El Tte. Cnel. [Francisco] Bermúdez con 5 oficiales y 25 hombres han arribado a Ica, habiendo sido enviados por el General para alistar un regimiento, lo cual les será sumamente fácil, ya que la provincia es rica y populosa. Se quedarán con las armas tomadas a Químper y el General ha despachado otros 350 mosquetes con bastantes municiones, de manera que si el Virrey intenta tomar posesión de estos lugares después que nos vayamos, tendrá que luchar por ellos.

El [buque] "Rebecca" zarpó hoy a Valparaíso con despachos. Probablemente sea condenado, ya que toda su carga es de propiedad española.

Cuatro desertores del No. 4 fueron fusilados esta tarde. Dos habían escapado con intención de unirse al enemigo y habían cometido muchos robos.

19.—[El bergantín] "Araucano" entró esta mañana procedente de fuera de Callao. Informa que las fragatas "Hyperion" y "Macedonian" habíanse hecho a la mar con inmensos cargamentos y es tal el temor de los españoles, que hasta han embarcado sus tenedores y cucharas. Las fragatas españolas aún andan fuera. Un oficial y 20 hombres que habían escapado de Palpa se presentaron hoy.

Rojas se ha vuelto a reunir con Arenales, dejando Palpa en un estado de seguridad. La gente ha jurado obediencia a su nuevo Gobernador, elegido por ellos mismos. Han formado una compañía de milicianos, bien armados.

Se piensa que Químper se ha retirado a Arequipa, aunque no tenía la menor idea que Rojas le hubiera seguido a través de tan inhóspitos desiertos, como aquellos entre Ica y Palpa.

Nos enteramos que varios amigos han llegado sanos y salvos al interior del país. Dentro de un mes veremos los efectos de su labor.

El enemigo ha reforzado su retaguardia de avanzada en Cañete con 400 de infantería. Parece esperarnos por tierra, pero aquí se hacen todos los preparativos para embarcar, y los enfermos (de los cuales hay 350) ya están a bordo.

---

19 Oct. de 1820

Alvarado retorna convaleciente a Caucato. Vuelve el "Araucano" luego de hacer un reconocimiento del Callao.

Las [fragatas] "Hyperion" y "Macedonian" han zarpado con in-

mensas riquezas. Es tal el terror de los españoles, que han volado hasta con cucharas y tenedores.

Las fragatas españolas aún están fuera.

Se mandó llamar al Capitán... [en blanco]. Este fue enviado por el oficial de la guardia de avanzada y se presentó con 20 hombres armados. Parece que este hombre comandaba la guardia avanzada del Cnel. Químper, a unas 3 leguas de Palpa, que dando un círculo Rojas colocó a su gente entre él y el grueso del ejército, y mientras este buen hombre jamás soñaba con la cercanía del enemigo, recibió la noticia sobre la completa derrota de Químper el día 13. Entonces él de inmediato marchó hasta Chíncha, pero enterándose acerca de la vigilancia en aquel sector y suponiendo que sería imposible llegar hasta Cañete, decidió presentarse a nosotros junto con sus 20 soldados.

Recibimos informes de Arenales, que Rojas había abandonado la persecución de Químper y [que] se había unido a él en Ica... [en blanco], marchó a Lima. Su misión es de importancia [ilegible] fue detenido por ocho días y a pesar de todo escapó con la correspondencia. Todos estos hombres son muy osados y cuentan con buenos amigos.

Visité a Mr. y Mrs. Irving a bordo del "Aurora". Es extraño ver a una mujer inglesa por estos parajes. ¡Qué ejemplo tan contrastante ofrece esta dama con las de acá! ¡Las ventajas que tienen las mujeres extranjeras cuando dominan otras lenguas!

Esta mañana [el Tte. Cnel. Francisco] Bermúdez marchó hacia Ica con Aldao, con 250 mosquetes y 20 hombres, para formar la base de un regimiento, que servirá para defender aquel lugar. Recibimos comunicación que el enemigo había recibido 100 más de infantería a Cañete. Parecen estar convencidos que por allí marchamos hacia Lima, pero estamos efectuando todos los preparativos para reembarcar [nuestro ejército].

Oct. 20

La [fragata] "O'Higgins" y el [bergantín] "Galvarino" salen fuera de la bahía para vigilar.

Varias personas respetables de Ica y sus alrededores se presentan al General. Se refieren en los términos más elogiosos acerca de la disciplina de las tropas de Arenales. Es muy frecuente ahora la dolencia inflamatoria entre nuestras tropas. El 8 por ciento se encuentra enfermo.



Por la nave "Ellen María" envié a Mr. Walker un cajón de confituras

envié a Solar — dos canastas de camotes, dos barriles de pisco

Envié por el "Buenaventura" a Higginson para Mrs. H.L. y Mrs. Burden 2 canastas de camotes

una caja de confituras para Barnard, entregar a Pepa Godoy.

Escribí a: Hall copia hasta el 19, inclusive

Solar por la "Ellen María"

Walker

Barnard por la "Buenaventura"

Higginson

Oct. 21

Zarpa la "Ellen María".

Cnel. Alvarado arriba de Chincha. Había estado detenido 2 días en Caucato.

Esta tarde llegaron dos oficiales (el resto se hallaba tan seriamente herido, que tuvieron que permanecer en Ica) ambos gallegos y 87 soldados prisioneros.

Oct. 22

Muy atareados con los preparativos para marchar. Infinidad de gente vino a ver al General San Martín y a solicitarle no les abandonara.

El recibe una delegación procedente de Ica que viene a pedir instrucciones para actuar durante su ausencia. Cuán degradada es la mente de esta gente por su servilismo a los españoles. Cuando estos delegados estaban por partir, suplicaron (porque se consideraban grandes patriotas) al General [San Martín] para que eximiera del servicio a sus esclavos y no tocara sus bienes. El General, desde luego, les dio una severa lección.

¡Qué contraste con la actitud de una pobre negra, que hubiera sido inmortalizada, si hubiera vivido en Grecia o en Roma! Ella vino a despedirse de sus tres hijos, y dándoles todos los víveres de que disponía más un real a cada uno y un ave, suplicó la bendición de Dios para ellos. Luego declaró que lo único que ella sentía era no tener 30 hijos en vez de 3 para que peleasen por una causa tan noble. Su elocuencia era extraordinaria... [ilegible] de un alma muy grande. Irrumpió en llanto y se fue precipitadamente, alcanzando a decir: "Sea hijos míos, volved victoriosos o morid en el campo de honor. Pelead duro con los chapetones y no les permitáis

que remachen para siempre las cadenas que nos han afligido". Es increíble la gran penetración que exhiben estos negros cuando se excitan.

Oct. 23

Toda la infantería (excepto el 5) y la artillería marchó anoche al punto donde embarcarán.

Muchos negros visitaron al General [San Martín] rogándole los llevara, pero él no disponía de medios y los envió a Ica, donde Aldao ya tiene 350 caballos (aquí están acostumbrados a montar), bien armados y decididos a luchar por su libertad.

Pronto contará con 1000 hombres y más, si así lo desea.

Varios padres de familia vinieron a ofrecer a sus hijos al General. Conmovido por las lágrimas y las súplicas tomé unos cuantos y luego de obtener un documento que acreditara su libertad, los cedí como sirvientes a diversos amigos míos.

A medida que el General [San Martín] avanzaba en dirección al puerto para embarcar, al atardecer, se le iban acercando grupos de negros que le pedían su bendición la cual daba de buen grado y les rogaba retornaran a sus seres queridos, prometiéndoles San Martín que, aunque momentáneamente no podía libertar a todos, muy pronto haría que aboliesen esa horrible costumbre de la esclavitud. Una de ellas. . . [ilegible] llena de admiración, dijo: "Dios te bendiga. Ojalá que te volvieras piedra y así nunca te murieras y te tendríamos siempre entre nosotros como nuestro protector". Qué emocionante resulta este lenguaje a nuestro corazón cuando es sincero.

Oct. 24

Al amanecer... [ilegible] a un costado del navío "San Martín" aunque varios de mis compañeros se quejaban amargamente de no haber dormido mucho, ya que éramos tantos, fue totalmente imposible acomodar a todos. El General fue a bordo de la fragata y después del desayuno bajó a tierra, en donde había llegado el No. 5, que se embarcó dentro del mejor orden, debido a que se construyeron dos muelles de madera, por orden del Capitán Delano. Enseguida embarcaron los del "Cazadores" y por último los "Granaderos" que, a pesar de su tardanza, estuvieron a bordo a las doce, excepto un pequeño piquete que se quedó para cuidar el ganado. Este fue embarcado al atardecer, hora en que abandoné la playa.

Los caballos restantes fueron despachados a Ica. El barco "Hércules" transportaba 185 caballos y 130 mulas. Para embarcar dichos animales, los habían amarrado a lanchas y balsas por un



cordel desde tierra. Este es un modo muy expedito y a la vez seguro, sin embargo, por un descuido se ahogaron varios.

Es increíble la cantidad de aguardiente y...[ilegible] que ha comprado la tripulación de los transportes para la travesía. Todo esto debió ser propiedad del ejército adquiriéndose por lo general a un precio muy bajo, ya que es vendido por negros que lo roban de las diversas plantaciones de los alrededores. Esto nos demuestra nuestra falta de sistema. Si hubiesen designado a un agente capaz para abastecer al ejército, se habrían ahorrado 50,000 pesos. El Capitán Delano solamente tiene...[ilegible] este contrabando en 6 mil. Entró la corbeta "Independencia". Los bergantines "Araucano" y "Galvarino" salen en crucero.

Ahora estamos fondeados a simple ancla, pero tal vez no podremos zarpar mañana, porque no nos hemos surtido de toda el agua necesaria.

Oct. 25

El Consejo de Guerra se constituyó a bordo de la [fragata] "Lautaro" para el caso del Capitán Forster. En vista que no apareció nadie a acusarle, los informes proporcionados en su contra fueron considerados infundados, frívolos y se le despidió honorablemente.

Estuve muy atareado toda la mañana en terminar las instrucciones y entregarlas a todos los comandantes en los diferentes transportes, porque el General [San Martín] está decidido a mantener el buen orden dentro de la navegación y a observar el punto de reunión.

Como a las 8 comenzara a soplar la "paraca", todos levamos anclas y fondeamos fuera, en la desembocadura, porque las 2 lanchas, fueron a bordo del "Canton" a sacar la harina y ponerle lastre. Anoche se hallaba más afuera y bajo el cuidado de la "Independencia". Prosigue a Valparaíso para aprovisionarse, y es muy probable sea condenada. Por ella escribí a Barnard, Begg y Hall, incluyendo el manifiesto del Gral. Soler.

A pesar que permanecemos tanto tiempo en Ica, varios de mis compañeros volvieron a marearse, aunque ninguno tan grave como el Marqués de San Miguel. Este pobre yace en su litera bastante abatido.

Aquí el calor es moderado, 66 marca el termómetro.

Oct. 26

[Al amanecer el día, el convoy dio vela con rumbo al Norte].

La "Independencia" se nos unió al amanecer. Por la tarde no obstante la claridad de la misma, las naves se dispersaron bastante. La "Aguila" y la "Perla" se quedaron tan atrás, que apenas se divisaban. Como de costumbre el Almirante las había dejado a su suerte y navegaba a gran distancia. Fue en vano que el General les hiciese señales (para que Cochrane ordenara a sus buques esperaran el convoy antes que oscureciera) y ansioso por averiguar qué le sucedía a la [fragata] "Aguila" (pues había disparado varias veces) él mismo decidió embarcar en la goleta "Moctezuma" (a pesar de su mala salud) e inspeccionar. El Almirante hizo una señal a la fragata "Lautaro" para avanzar. Esta entonces... [en blanco] arca de popa; pero como no soplara viento, al anochecer nos hallábamos a unas 3 leguas de ella y 4 del convoy, un poco hacia el sur de Cerro Azul.

La costa presenta en todas partes (a excepción de lugares donde corren ríos) el mismo aspecto desolado como al sur de Pisco. Es sumamente abrupta y llena de rompientes, de manera que un desembarco es prácticamente imposible.

Esta mañana vimos inmensos cardúmenes de anchovetas perseguidas por atunes y gran variedad de pájaros, también varias ballenas. Estas últimas se acercaron bastante al barco, haciendo sus cabriolas. Ni por asomo hemos divisado algún tiburón, siendo que aquí abundan.

Oct. 27

El General [San Martín] está bastante mejor de salud, aunque su impaciencia, muy lógica, no le hizo pasar una noche muy tranquila.

Continúa la calma. Al despuntar el alba nos encontramos cerca de la [fragata] "Aguila". A las 8 el Capitán Guise subió a bordo a informar al General que él remolcaría la "Aguila", la inspeccionaría minuciosamente y... [ilegible] llevó a bordo la carta dibujada ayer y prometió dar un compás al Comandante. A las 10 regresó, declarando que dicha nave se hallaba en gran desorden, sucia, etc. debido al descuido de su capitán, que el timón peligraba de ser arrancado al menor soplo del viento. Entonces el General ordenó se hiciera cargo de ella y... [ilegible] lugar de la cita y que el convoy... [ilegible] especialmente ordenado por el General, si Lord Cochrane hubiera [ilegible]. Se requiere tener más paciencia que un santo para soportar a Lord Cochrane. Es el hombre más negligente y sin método que he conocido, promete todo y no cumple nada. Lo único que parece preocuparle es ganar dinero. Los rasgos más



característicos de su carácter son la avaricia y el egoísmo. Muchas veces está necesitando de dinero y para conseguirlo no es tan escrupuloso como debiera serlo, más aún un hombre de su rango y situación. No transcurre un día sin que haya una nueva prueba de su egoísmo y no existe un solo hombre en la marina que no lamente su falta de cuidado para mantener unido el convoy, ya que estamos a pocas millas de un puerto enemigo y si los realistas optaran por atacarnos con cualquiera de sus veloces naves, nos causarían enormes daños.

Como la niebla se disipara a eso de las 10 pudimos ver el convoy. A la 1 sopló una brisa y a las 3 el General y yo nos reunimos con nuestros camaradas del[navío] "San Martín". Lord Cochrane vino a bordo de la[goleta] "Moctezuma", en donde el General[San Martín] conversó seriamente con él acerca de la necesidad de ser más unidos. El hasta el momento no ha dado la menor orden sobre las instrucciones a los transportes en caso de acción; ni siquiera los barcos de guerra saben a qué atenerse. Mucho menos se ha trazado algún plan para el caso de una derrota. Mientras el Almirante descuida tan vergonzosamente lo que uno supone es su deber, sólo piensa en coger presas, pero el General actúa de manera muy diferente. Justamente esta tarde estuvimos en su cabina deliberando acerca de nuestra situación y considerándola desde cualquier punto de vista. Se decidió que, en caso de ser dañada o desmantelada cualquiera de nuestras naves, trataríamos de acercarnos lo más que pudiéramos al norte de Lima, con el fin de organizar nuestras fuerzas y convencernos de que nuestro estado de disciplina es apto para enfrentarnos al enemigo.

El termómetro marcó 65°, aun estando el sol vertical sobre nuestras cabezas.

Tenemos un flamenco a bordo. Estas aves son muy mansas y resulta facilísimo domesticarlas.

Cuatro días antes que zarpáramos, el capitán Wilkinson hallábase disparando a una bandada de flamencos y a pesar de hallarse a gran distancia cayeron unos cuantos. En uno de ellos no logró descubrir ninguna herida, y como era un pájaro hermosísimo, lo trajo a bordo. Allí le cortó un ala y le dejó que corriera por cubierta. Ahora es mansito y deja que cualquiera lo maneje. Se alimenta bien, aunque su modo de tragar es muy raro, sorbiendo el agua con la parte superior de su pico invertido. Se alimenta con galletas mo-

jadas y con trozos de carne, cortados bien chiquitos. (Dibujo del flamenco).

Oct. 28

Termómetro 63°.— Regía brisa del sur. Ahora estamos frente a Callao (fondeados) a. . . leguas NE. . . [ilegible].

La [corbeta] "Independencia" fue enviada hacia las islas Palomino para vigilar. Luego el Almirante vino a bordo. A las 10 se despachó el lugre a Callao para obtener informaciones. Le acompañaba la goleta "Dos Amigos" (presa tomada por el [bergantín] "Galvarino" en Ilo) y devuelta según artículo 4 del armisticio de Miraflores. Llevaba 12 marineros prisioneros en varios botes que habíamos tomado, y 2 oficiales cogidos cuando sorprendimos Nazca. Estos eran enviados para hacer un canje con nuestros oficiales encerrados en Casas Matas. Escaparon 12 oficiales veteranos. . . [ilegible] 6 fueron muertos y 4 heridos. Vino una contraorden y el lugre salió solo.

Oct. 29

Habíamos esperado fuera toda la noche. Al amanecer el lugre volvió sin haber entrado al Callao, suponiendo que una nave grande, que ostentaba bandera española, era una fragata enemiga. Más tarde probó ser. . . [ilegible] barco mercante inglés, que salió de Inglaterra hace 6 meses.

El General sufrió una gran decepción al enterarse que el lugre no había cumplido su misión y comunicándose con el Almirante, ordenó a la [goleta] "Moctezuma" entrar en la bahía por el sur de San Lorenzo, mientras que la fragata ["O'Higgins"] y la [corbeta] "Independencia" entraban por el norte y el [navío] "San Martín" con el resto del convoy se hicieron a toda vela tras ellos.

Arribaron a eso de las 9 e inmediatamente se hicieron en tierra señales de alarma, disparos de los fuertes, sonaron campanas de alarma y se principiaron todos los preparativos para rechazarnos.

Continuaron navegando por la bahía hasta nuestra llegada, cuando todos anclamos fuera de San Lorenzo y Callao — 7 brazas.

Nuestros hombres habían recibido ropas nuevas en la mañana y los habían tenido todo el día en los cuarteles listos para combatir, ya que, según el informe de Carter, al que se le había enviado de Pisco para vigilar, suponíamos que las tres fragatas estarían aquí.

Al anoecer todo el convoy había anclado entre nuestros buques de guerra y la isla, y aunque estábamos bien preparados para recibir una visita de las cañoneras, éstas no estimaron prudente, a pesar de su gran número, salirnos al encuentro.



A las 9 el General [San Martín] recibió un comunicado desde tierra por el que nos enteramos, que el Virrey había dado orden de desarmar al "Numancia" para evitar que éste hiciera fuego contra nosotros.

Tal honor era algo inesperado por nosotros y demuestra cuán necesaria es la rapidez en la ejecución de cualquier ardid revolucionario.

Lord Cochrane disparó unos 4 o 5 cohetes Congreve, que al enemigo le parecieron más bien juguetes.

Confiábamos que los bergantines "Araucano" y "Galvarino" vieran a reunirse con nosotros hoy día, pero está visto que se requiere con urgencia un terrible correctivo para que nuestra Marina quede bien disciplinada.

[SE INTERRUMPE EL DIARIO]

6 Nov. 1820

Como casi toda la noche reinó la calma, al aclarar nos hallábamos a corta distancia de Pescada Grande (?).

Desde las 12 hasta las 4 de la madrugada escuchamos un fuerte cañoneo y supongo que Lord Cochrane se está esforzando por atacar a la fragata española ["Esmeralda"], aunque un oficial que pertenece a ella (a quien tengo a bordo y quien vino a parlamentar) ridiculiza la idea y dice que solamente un loco podría intentarlo [en el Callao, que está protegido por las fortalezas]. De todos modos su opinión parece ser infundada, porque al soplar una brisa como a las 8, se disipó la niebla y tuvimos el placer de contemplar la bandera patriota sobre los colores españoles a bordo de la "Esmeralda", anclada con dos cañoneras al lado de nuestra Escuadra en San Lorenzo. Pasamos de inmediato bajo su popa y la vivamos tres veces, luego de lo cual subí a bordo de ella y presencié un espectáculo demasiado horrible para ser descrito. Después subí a la nave del Almirante, quien había recibido un balazo a través del muslo, cuando iba al frente de los abordadores. A este desgraciado accidente se debe que no se hayan sacado todos los barcos de la bahía.

Entonces me encaminé al Callao y... [ilegible] por un parlamentario, entregué los despachos a Quesada y retorné con mis prisioneros donde se encontraba la Escuadra.

7 Nov. 1820

Por deseo del Almirante saqué a los oficiales heridos de la "Esmeralda" y los trasladé a bordo de la [goleta] "Moctezuma" entregándolos

al Cnel. Villalobos (Edecán del Virrey) quien vino a mi encuentro trayendo una contestación a la carta de ayer del General San Martín. También entregué todos mis otros prisioneros y recibí en canje al Sargento Mayor Don Juan Francisco Tollo, un viejo amigo y compañero, quien, cubierto de harapos y casi descalzo, presentaba un notable contraste con los oficiales que yo llevaba. El había estado en uno de aquellos terribles calabozos de las Casas Matas durante 7 años y varios meses.

Al populacho del Callao se le había metido en la cabeza que el Capitán[John]Downes, de la fragata "Macedonia" (americana) y el Capitán Searle, de la "Hyperion" (inglesa) habían ayudado a Lord Cochrane en su reciente ataque, y cuando el primero envió su bote principal a tierra esta mañana, sus oficiales y tripulación fueron vilmente asesinados. El Capitán John Downes con gran riesgo de su parte, bajó a representar esta horrible masacre al Virrey y a conseguir una reparación, pero parece que el Virrey no pudo hacer nada, fuera de hacerlo escoltar de vuelta a su nave. Downes no se atrevió a embarcar en Callao, sino en Chorrillos.

Al[Capitán Thomas]Searle se le negó el permiso para pisar tierra y tuvo que regresar a su fragata. No dudo que, tanto los ingleses como los americanos, se sentirán profundamente heridos con tan infame conducta.

No obstante haberle prometido al Virrey volver mañana a las 10 a recibir mis prisioneros y su contestación, el Almirante[Lord Cochrane] creyó prudente no admitir a bordo de los buques de guerra a hombres que habían estado tantos años en prisión. Me despacharon en la [goleta] "Moctezuma" a ordenar que un transporte los buscara, pero cuando arribé a las diez y media en Ancón, me enteré que el General[San Martín]había zarpado a San Lorenzo el día anterior en el [bergantín] "Araucano". No ocurrió nada nuevo en el ejército durante mi ausencia.

8 Nov. 1820

Esta mañana se pasó a nuestro bando un cabo del Numancia. Este nos informó, que el enemigo había enviado 300 de infantería y 300 de caballería a Chancay, a cuyo lugar debieron llegar muy temprano esta mañana.

Nuestra guardia de avanzada también nos trajo a nuestra presencia dos campesinos, a quienes arrebataron sus mulas para acarrear las tropas a Chancay. Estos confirmaron el informe del cabo. Temo que la pequeña división de Reyes afronte un sacrificio.



El Capitán Spry del[bergantín]“Galvarino”, nos escribe desde la rada de Chancay, que esta mañana a las 8 hizo su aparición el enemigo, cuando nuestras tropas se replegaron hacia el Norte y él recibió orden de seguir sus movimientos. Se despachó la goleta “Moctezuma” para enterar al General[San Martín]de la determinación tomada por Heras de enviar a Alvarez con el batallón No. 5 y un escuadrón de su propio regimiento, a tomar posesión de... [ilegible] y cubrir la retirada de Reyes. El también ordenó al No. 4 desembarcar aquí y todos los caballos que iban hacia Chancay, interceptar la División del enemigo, pero justo cuando los transportes iban saliendo, el General hizo su entrada y dio una contraorden, ya que él no... [ilegible] Reyes efectúe su retirada y no desea arriesgar a un batallón tan cerca de Lima, que, quizás para protegerlo, se vea inducido a una acción general, puesto que el enemigo tiene sus tropas... [ilegible] entre ésta y Lima.

9 Nov. 1820

De madrugada volviéronse a embarcar el No. 4 y los caballos. Todos los Jefes hicieron la visita de rigor al Almirante, quien fue saludado por toda la Escuadra con 21 cañonazos y tres vítores.

Vinieron a bordo los 3 oficiales prisioneros que arribaron ayer de las Casas Matas. Dejando las 2 fragatas en Ancón (nos seguirán luego) todo el convoy levó anclas a las 2 y navegó en dirección a Huaura.

Por falta de cuidado (como de costumbre) el “Potrillo” perdió el ancla por cortar la amarra de la[fragata]“Argentina”; un bergantín francés [el “Telegraphe”] había sido detenido y traído acá por Lord Cochrane. Después de ser inspeccionado, se le permitió proseguir viaje hacia Valparaíso o Coquimbo. Llevó despachos para el General y yo aproveché de enviar carta a Mr. Hall, incluyendo otra para J.A. Alvarez con boletines y reglamento comercial y unas líneas para Lady Cochrane.

También se despachó el lugre a Callao, con el fin de traer a todos los prisioneros en canje por 187 marineros y 37 heridos enviados de la “Esmeralda”. El Almirante ha traído... [ilegible] oficiales, pero ellos también serán canjeados de inmediato.

Tollo nos ha llenado de espanto con sus relatos acerca de las crueldades cometidas por los españoles en las Casas Matas. Llegaron hasta el extremo de ordenar a los sacerdotes que no absolvieran de sus pecados a los patriotas prisioneros, si éstos no abjuraban de sus ideas políticas y juraban lealtad a Fernando VII, pero todos los terro-

res del infierno no fueron un argumento suficiente para convencerlos.  
10 Nov. 1820

Al amanecer pasamos los farallones[del valle]de Huaura y con una fresca brisa entramos al puerto de Huacho a las 12. El descuido de los capitanes de los transportes es algo asombroso y sólo se puede igualar con nuestra buena suerte para escapar del peligro que nos amenazaba. Para empezar: la "Aguila" chocó con la "Peruana", partiendo su cable. La "Santa Rosa" cuyo Capitán es un francés que, a pesar de ser Teniente en la Marina es un sujeto muy estúpido y peor marino, casi embiste a la fragata "Minerva", y únicamente por los descomunales esfuerzos del Capitán Spry, logró liberarse. Lo que más nos sorprendió a todos fue la entrada de la[fragata]"O'Higgins" entre todos los barcos, aunque dirigía el rumbo como un bote, casi topó a varios y para colmo ancló dentro de la playa. Casi todos pensamos que iba a encallar. El mismo Lord Cochrane, quien no es muy nervioso, confesó, que había sido la maniobra más imprudente hecha hasta ahora por Crosby, y estaba furioso con él.

Para colmar nuestra paciencia, la "Esmeralda" entró media hora más tarde, y el oficial Mr. Bell creyendo que su cable ya estaba completamente pasado, dejó deslizarse su extremo y como no disponía de otro para impedir que encallara la nave, viose obligado a virar y a quedarse fuera.

No obstante la violencia del viento y del mar, se desembarcaron de inmediato los caballos, los granaderos del No. 4 y el 7 de infantería ligera.

[El Tte. Cnel. de Ingenieros Alberto Bacler]D'Albe fue enviado a hacer un reconocimiento, pero sólo encontró a unos pocos frailes (de esta peste abundan todas las aldeas del Perú) y varios indios, ya que la mayoría de los habitantes se vieron inducidos a abandonarla, en vista que Pezuela había ordenado fusilar a todas aquellas personas que se comunicaron con nuestra escuadra, la última vez estuvo aquí. Mas como son patriotas aunque tímidos, sin duda estarán de vuelta mañana.

El[bergantín]"Galvarino" se nos unió esta mañana con un cargamento de cerdos bien gordos traídos de Chancay. Cómo serán de gordos que apenas pueden bambolearse.

Apenas llegamos fue despachado un hombre a tierra para encaminar a un jinete, que por casualidad esperaba nuestro arribo. El traía comunicados del[Sargento Mayor peruano Andrés]Reyes, quien al parecer con sólo 230 hombres, se defendió contra 600 que habían sido



enviados . . [ilegible] para impedir que consiguieran ganado en Chancay.

[El Capitán Federico de] Brandsen a la cabeza de sus 40 cazadores [en la hacienda Torre Blanca], atacó la caballería del enemigo mandada por el Cnel. Gerónimo Valdez y, cosa extraña de creer, causó bajas.

Mató a 5 e hizo fugar a los demás que se retiraron. . . [ilegible] nuestra gente se dirigió a Supe con 800 animales (ganado vacuno y caballos) mientras el enemigo galopaba hacia Lima sin lograr su objetivo.

Varios del Numancia se pasaron a nuestras filas, como también gente de Lima, que relata lo que sigue: más de 20 ingleses y americanos han sido asesinados en el Callao y el resto se refugió en el palacio del Virrey en Lima. Los viejos españoles fueron los instigadores de tales atrocidades. Entre ellos se cita al infame Sánchez, Gobernador de Callao, quien tuvo parte preponderante, pues declaró, que los ingleses y americanos habían colaborado con Lord Cochrane.

Todas las noticias que traen vienen a demostrar que Lima se encuentra en un estado de gran agitación, pero mucho me temo que no tengan el ánimo suficiente para asestar un golpe (aunque todos lo desean pero no tienen coraje para luchar por sus ideales) debido a la falta de carácter de sus habitantes degradados por el exceso de placeres (único objetivo que practican con asiduidad).

11 Nov. 1820

Tropas, caballos y pertrechos continúan siendo desembarcados. Fui a Huacho con el General [San Martín]. Este lugar es muy poblado, mas debido a la estrictez de los españoles después de nuestra última visita y a la ley promulgada (pena de muerte a todo aquel que no abandone su casa) dos tercios de la población evacuó Huacho.

Creo que en cuanto el General publique un decreto en contrario, todos retornarían.

El cura residente se presentó, y siguiendo sus recomendaciones, se nombró Gobernador a Don. . . [en blanco] hasta que toda la gente unida pueda elegir uno a su gusto. Muchos de la vecindad como también de Huaura, Supe, etc. vinieron a presentar sus respetos. Todos evidencian gran patriotismo y los de Supe no se han contentado con promesas. Se levantaron contra sus opresores, tomando prisionero al oficial y a 30 españoles que fueron apresados. Luego se armaron con sus mosquetes y. . . [ilegible] recibiendo a Reyes con ademanes militares. Todos deseaban unirse a él. De todos modos él los dejó en

espera del dictamen del General San Martín y arribó con una división en Huacho a las 9...[ilegible] todos sus caballos y ganado... [ilegible].

12 Nov. 1820

Muy temprano bajé a tierra y encontré que los marineros de la [fragata] "Minerva" habían dejado encallado un gran falucho, que ahora se hallaba medio hundido en la arena. Jamás he visto gente más descuidada que la nuestra. El Comandante de la fragata "Aguila" llegó al extremo de dejar un ancla y cable en Ancón, porque le dio flojera izarlos.

Mucha gente decente se presenta al General. Gran número de indios ha entrado al pueblo, desde sus escondrijos. Parece que los niños aquí no muestran ese gesto de timidez tan característico en los de Inglaterra. Un chico indio, relató esta mañana al General... [ilegible] causando lágrimas en los oyentes, que su padre era uno de los 9 indios condenados a la horca por el Virrey del Perú, por haber vendido víveres a nuestra Escuadra la última vez que estuvimos acá. Mas, parece que, a pesar de ser condenados, sólo mataron a cuatro (fusilándolos) debido a que antes llevóse a efecto una apuesta a los dados (en un servicio religioso en el campamento)... [ilegible] rodeado por sacerdotes y los cinco que lanzaron números más altos fueron respetados. Luego de haber sufrido horrores pensando en su muerte tan próxima. La gente aún contempla con terror aquel sitio. No cabe sorprenderse entonces que nos reciban con los brazos abiertos, cuando les enseñan a maldecir a los "chapetones", como los sangrientos autores de todas sus desgracias y degradación. Tan grande como es el deseo de ellos de liberarse, así también son las ansias por enterarse de lo que acontece. De ahí que lean todas las proclamas y gacetas. Justamente esta mañana vimos al pasar, a varios grupos interesantes ocupados en ésta para ellos, ardua tarea, porque, aunque todos saben leer, la generalidad lo hace muy mal.

El General San Martín celebró un Consejo de Guerra con todos los Coroneles, en el cual se trazó el plan a seguir en la futura campaña. Como todos prometimos guardar absoluto silencio al respecto, no lo mencionaré.

Guido, Franco [?] y yo montamos a caballo. Luego de una agradable cabalgata de media hora a través de campos admirablemente cultivados con trigo, maíz, camotes, ají y trébol [¿alfalfa?] (rodeado de árboles de hermoso follaje, en su mayoría paltos, guanábanos, lúcumos y papayos) llegamos a las márgenes del río Huaura que al



presente mas bien parece un arroyo, pero que muy pronto se convertirá en un baluarte inexpugnable, cuando su caudal aumente con las nieves derretidas que bajan desde la cordillera. Lo atravesamos por un viejo puente de 20 yds. de largo, un arco, sujeto... [ilegible] a bastante altura sobre el río.

Se construyó un puente nuevo, más cómodo, pero como comenzó la estación lluviosa antes de estar seco se derrumbó. En el viejo puente... [ilegible] con una puerta de dos hojas. Como desde el cerro se domina todo, resulta una posición estratégica formidable (en especial con la crecida del río), bien protegida, fértil en extremo, con grandes recursos y los habitantes son decididamente nuestros amigos.

El pueblo de Huaura es sumamente miserable. No tiene más de 600 habitantes, mientras que Huacho cuenta con 5,000. Se limita a una calle larga con chozas de tejados planos. Las paredes son de barro y los techos de paja. Como acá jamás llueve, sólo se requiere algo para protegerse del sol. Como todos los labradores gozan de una comfortable medianía, aunque entre ellos hay algunos con fortunas.

Cenamos en el Ingenio con don José (?) Salazar. Parece ser persona con sentido común... [ilegible] se necesitaban otras cosas (según mi opinión): pan, vino, y cuchillos, ya que lo único que había sobre la mesa para cortar era, en realidad, una navaja. Todo el servicio era de plata: tenedores, cucharas, etc. La verdad es que, si yo fuera dueño de una hacienda avaluada en medio millón de pesos, creo que viviría algo mejor.

Las ruedas de los molinos eran de cobre y muy bien construídas bajo la dirección de un inglés, con quien Salazar dice tener una gran deuda de gratitud, por haber mejorado sus métodos para trabajar. Yo estimo que aún falta mucho por hacer.

Tiene 400 esclavos. Anualmente produce 25,000 arrobas de azúcar, que vende de 18 reales a 20. Sus negros andan sucios, enfermos y harapientos.

Al anoecer cabalgamos hacia Huacho. La temperatura es fresca, bordeando en frío, aunque... [ilegible] deliciosa. El 8 y 5 desembarcaron. Alvarez ha estado preparando su División para marchar de inmediato.

13 Nov. 1820

Me levanté temprano (como de costumbre) y estuve muy atareado toda la mañana en conducir a tierra a la escolta y resto de los oficiales. A las doce el General [San Martín] se despidió de Lord Cochrane y, para su bien, desembarcó.

Hoy se recibieron dos comunicados de Lima que nos indican lo siguiente: aunque el Virrey pueda hacer combatir a 5,600 hombres, sólo 2,500 de ellos han estado alguna vez en un campo de batalla. Se resolvió fortificar los cerros en los alrededores del lugar de desembarco. De consiguiente, la gente ha comenzado a cortar. . . [ilegible] esta medida es muy necesaria ya que nos da poder absoluto sobre las aguadas y nos permite embarcar en caso que el enemigo sea demasiado poderoso para nosotros.

El General [San Martín] ha sido recibido con los aplausos más entusiastas y hasta ha venido gente de Supe y. . . [ilegible] a ofrecer sus servicios; y no sólo eso, han traído 300 caballos y prometen conseguir mil en pocos días más.

Don Manuel ( ? ) Salazar, dueño de El Ingenio, de quien ayer me quejé tanto, envió al General el obsequio más magnífico de imaginar: un blanco corcel y algunos pilones de azúcar refinada. . . (ilegible). Para sus oficiales envió 2 barriles de vino, 4,000 arrobas de azúcar y 4,000 pesos. El General devolvió el dinero, prometiendo hacer uso de él, en caso de necesidad.

Estamos viviendo miserablemente en estas casuchas de paja con suelo de tierra, que almacenan inmensas cantidades de pulgas. Es cierto que nunca. . . [ilegible] como en Pisco, porque el calor. . . [ilegible] aunque todo es muy caro. La docena de plátanos a 2 reales. Ave, 1 peso. No hay pan. Cenamos con Martínez unas excelentes agachadizas y bécadas, que aquí abundan, aunque su sabor es parecido al pescado. El viaje ha maltratado nuestras mulas y caballos. Por suerte aquí hay buenos pastos y pronto se recuperarán.

Luzuriaga y Guido se despidieron esta tarde pues van a Guayaquil. El primero va a ofrecer sus servicios para alistar e instruir un regimiento.

El segundo, a felicitar al Gobierno y llegar a un acuerdo comercial. También velará por las exigencias de nuestra Escuadra, en cuanto a víveres se refiere.

14 Nov. 1820

Anoche sucedió un hecho que, sin tener mayores consecuencias, nos atemorizó en ese momento. Alrededor de las doce y media, el ayudante del No.5 vino corriendo a avisar al General [San Martín], que su batallón se había rebelado y marchado fuera del pueblo para, según su creencia, unirse al enemigo.

Jamás vi desplegarse mayor celo, ya que en menos de 10 minutos la plaza del mercado estaba llena de tropas. Todos suponían que



se acercaba el enemigo (ignoraban la causa verdadera) puesto que se había dado la voz de alarma. Se detuvo a los principales habitantes. Entonces el General dirigió sus pasos hacia el cuartel No. 4 y realmente vio que aquel batallón había marchado a una orden del Capitán [Francisco] Melo (oficial de semana). Le habían obedecido, al declarar él, que el General los enviaba en misión secreta a una expedición, pero cuando habían avanzado unas 200 yardas, el subteniente de guardia (a quien de mal modo obligaron a abandonar su puesto) rehusó dar un paso más, en vista sólo que les acompañaban oficiales. Melo entonces ordenó una contramarcha, diciendo que había tomado todo esto simplemente para averiguar si las inclinaciones del batallón eran buenas. Luego ordenó a cada hombre a su cuartel. En aquel instante el Mayor llegaba a los cuarteles y luego de reprender a Melo, quien estaba muy borracho, lo arrestó. Este, lejos de obedecerle, desenvainó su espada e intentó matar al Mayor, quien de todos modos, estaba sobre aviso. Justo entonces otro oficial trató de pasar y Melo aprovechó la ocasión para escabullirse por debajo de su caballo y correr hacia el campo. Allí, favorecido por las sombras de la noche y al amparo de los matorrales, eludió la diligente búsqueda que se hizo.

Aunque es bien probable que Melo tuviera malas intenciones, no creo que haya tenido cómplices, ya que después de llamar por lista, no faltó ningún hombre. Es cierto que siempre este asunto queda rodeado de un aire de misterio, que deberá ser dilucidado.

Llegaron caballos en abundancia y un grupo de granaderos ha traído 800 cabezas de ganado de Sayán, que han sido enviadas a Supe. . . [ilegible].

Ayer. . . [ilegible] fue despachado con 30 caballos (cazadores) a hacer un reconocimiento en Chancay y esta noche el Sgto. Mayor Brandsen toma el comando con 40 más; 2 caballos por hombre. Asimismo se envió un bote a la bahía de Chancay para comunicarnos a la mayor brevedad sobre un avance enemigo, ya que es muy posible que el Virrey nos ataque.

El "Alcance" zarpó esta mañana con Guido y Luzuriaga.

Las fortificaciones van bien. Hay 600 hombres empleados en dicha labor. Están justo en el sitio donde se levantaba un gran cementerio incaico. En verdad, toda esta costa es un inmenso cementerio, pues al cavar, se encontraron infinidad de reliquias. Tengo varias en mi poder.

Delano [o ¿D'Albe?] ha comenzado la construcción de un mue-

lle compuesto de grandes piedras y en cuyo extremo se ha hundido la cañonera tomada la noche del 5. Promete ser excelente y pronto las tropas, si fuese necesario, podrán ser reembarcadas, a pesar que dudo mucho en el avance del Virrey, debido a la situación de Lima.

En la tarde tuve un paseo a caballo sumamente agradable junto con Remigio Silva y el Marqués de San Miguel a Huaura. De regreso nos vinimos por las chacras.

Ahora el trigo vale 10 pesos la fanega y rinde de 30 a 40. . . [ilegible] pero su cultivo resulta caro por el guano.

Muchos amigos han vuelto a Huacho y a Huaura.

16 Nov. 1820

La División de Alvarado marchó hace unos días a Tarma. Esta tarde partió él mismo.

Nueve hombres y un cabo desertaron del regimiento de Burgos y se pasaron a nuestro bando. Dicen que hay muchos más en la vecindad de Chancay esperando la oportunidad de unirse a los patriotas.

Anoche a las 9 zarparon las dos fragatas rumbo a Callao. Los Cazadores se aprestaban a marchar esta noche para reunirse con Alvarado, cuando se recibieron noticias (en 5 horas) de Brandsen en Chancay que el enemigo había avanzado unos 2,000 hombres hacia esa posición; de consiguiente él con sus 80 se había retirado. Suspendiéndose entonces la salida del Cazadores. Estos van con una mula y un caballo por oficial. Hasta el mismo General en Jefe se ha reducido a un caballo, dando el resto a la caballería.

La misma noticia nos llegó a las 10 por medio del bote de la nave "Galvarino". Hoy se instaló una especie de telégrafo en el cerro, de manera que si se acerca el enemigo, estaremos sobre aviso. Confío en que no avance todavía. Así da tiempo a que Alvarado le lleve dos días de delantera. Además nuestra caballería (lo mejor de nuestras fuerzas) servirá bien poco en estas arenas pesadas.

17 Nov. 1820

[El Sgto. Mayor] Brandsen llegó a las 2 de la madrugada e informó al General acerca de diversos detalles relacionados con el avance enemigo sobre Chancay, que no había podido incluir en su primer informe; aunque se supone que sus fuerzas sólo ascienden a 2,000 y probablemente hayan venido a Chancay para amenazar a Arenales con un avance (sin debilitar realmente sus fuerzas) impidiendo al mismo tiempo que la expedición de Alvarado se dirija a Cajatambo, su idea debe ser ocupar nuestra posición actual. De todos modos el General [San Martín] reunió a sus principales jefes, hoy al amanecer, y se decidió



inducir al enemigo a que se aleje lo más posible de la Capital y que, en modo alguno, se arriesgue una acción general. Se tomó la determinación de proseguir a Supe y Pativilca con la infantería, y que la caballería (580) con 1,200 caballos y mulas permanezca en Huacho y Chancay, para hostilizar al enemigo si avanza, metiéndose en lo posible en su retaguardia, porque nuestra caballería es infinitamente superior a la de él, y, si su número fuere demasiado grande, replegarse sobre la infantería, cortando los puentes e impidiendo en lo posible su avance. El plan comenzó a ejecutarse en el acto. La infantería, bajo [Las] Heras, marchó a Huaura. La expedición de Alvarado ha sido suspendida por el momento y él tomó el mando de su regimiento y artillería, etc. Fue por mar en el "Galvarino" y la "Moctezuma".

Tan pronto como se difundió la noticia de nuestra partida de Huacho, este cuartel general viose acosado por una multitud de personas de todas las categorías, suplicando al General [San Martín] que no abandonase el lugar y ofreciendo hacer toda clase de sacrificios, si él se quedaba, ya que el sentimiento más arraigado entre esta gente, fuera el deseo de libertarse del yugo español, es el temor, o más bien dicho horror, a la venganza de sus opresores. El General los reconfortó, explicándoles su plan, y les aseguró que no les abandonaría. No obstante partieron a sus hogares con los corazones muy acongojados.

Nuevamente se envió al [Mayor Manuel José] Soler con 40 hombres a observar los movimientos del enemigo en Chancay. Se despachó al [bergantín] "Galvarino", con el fin de molestar al enemigo por mar.

De Lima arribó un parlamentario con 32 oficiales prisioneros que deberán ser enviados a Chile en canje.

El muelle está completamente terminado y será de suma utilidad para este puerto, ya que el desembarco se hace así más expedito en todo momento. En su extremo, donde se halla sumergida la cañonera, hay 2 brazas de profundidad. El muelle es de piedra y el bote de 250 tons. está relleno con el mismo material.

20 Nov. 1820

.... regreso del [Capitán José] Caparroz. Estado del Ejército enemigo. Noticias del Capitán Melo.

Al despuntar el alba, Alvarado penetró a mi habitación para informarme sobre el regreso de Caparroz y la certeza casi absoluta del avance enemigo, pues Melo les había enterado de la marcha de Alvarado con su División al Interior, y que suponían muy débiles a nuestras fuerzas para oponerles resistencia. Confío que esta creencia

les invite a avanzar. Si lo hacen existe la seguridad que caigan en nuestras manos, ya que ambos regimientos de caballería están bien montados; todos con 2 y muchos con 3 caballos por persona. Además han adelantado mucho en materia de disciplina. A cada jinete se le ha asignado la tarea de cuidar su caballo. Es responsable de su limpieza, etc., aunque ellos ... [ilegible] siempre me ha asombrado el hecho que este sistema no se haya adoptado hace tiempo; tampoco me han convencido todos los argumentos del General San Martín sobre sus inconvenientes.

Aunque había proyectado quedarme hasta que los tijerales estuvieran perfectamente arreglados, creí de mayor importancia [ir a Supe a] ver e informar al General[San Martín]acerca del avance enemigo.

Alvarado no pensaba en ensillar hasta que Brandsen (quien estaba en Salinas) le avisara que los enemigos habían aparecido en aquel punto, donde Guido con su escuadrón cruzaría el cerro, y dividiendo su fuerza, trataría de empujar al enemigo hacia donde se ubicara el resto de la caballería (una posición excelente), por lo cual éste se vería obligado a afrontar, para conseguir agua, la dura marcha de Chancay a Huacho, por sobre ese terrible desierto, sin una gota del preciado líquido.

Debido al desbordamiento de los canales [del valle del río de Huaura], el camino (una legua, lo menos) atravesado por lodazales. Las tierras veíanse mal cultivadas, a pesar de haber bastante población.

Las casas sumamente pobres. Luego ascendimos unos cerros cuya superficie estaba cubierta de arena. Como en estas regiones nunca llueve, la descomposición por la acción del aire sobre las superficies de estas rocas no es vaciada a los valles. Por ello todo tiene la apariencia de una lúgubre masa de arena, donde de trecho en trecho asoma una roca. No se divisaba una brizna de hierba u hoja en toda la Pampa de Medio Mundo [(entre Huaura y Supe)], alrededor de 4 leguas; sin embargo de vez en cuando se destacaban las osamentas blanqueadas de animales que perecieron en este desolado desierto. Ahora cruzamos otros cerros y pasamos por la Pampa Chica, 1 legua, en donde nos topamos con una loma muy a propósito para una posición militar, inexpugnable siempre que se acarreará el agua. Cruzando el valle de Supe, que aparece en todo su maravilloso verdor y muy bien cultivado, llegamos a...[(ilegible) - Supe)] a las 10.

Encontramos reunida una gran multitud de todas partes que venía a felicitar al General. No obstante la miserable apariencia de las



casas, por lo menos hay cierta armonía en su alineamiento y las calles guardan simetría.

La gran iglesia que se alza frente al mercado está enteramente en ruinas a consecuencia de un terremoto. Todavía quedan muchos vestigios de edificios que sufrieron este temible azote. De todos modos es el mejor lugar que he visto desde mi salida de Coquimbo.

21 Nov. 1820

Hoy recibimos noticias que toda la provincia de Cajatambo ha declarado a favor de la causa patriota. Desde puntos muy distantes viene gente a presentarse donde el General. Nuestro ejército va aumentando rápidamente y los oficiales están ocupadísimos en instruir a los reclutas, etc.

Esta mañana hubo Consejo de Guerra. En él se decidió mantener nuestra posición en lo posible. En caso contrario, es decir, de ser presionados, retirarnos a Pativilca, un fuerte baluarte. Si allí nos atacara todo el ejército del Virrey, el doble del nuestro, nos replegaríamos a las montañas, hacia Huaylas, mientras la caballería pasaría el desierto en dirección a Huarmey, ya que es imposible que lo efectúe la infantería, tan grande es la distancia, pues son 28 leguas de arenas blandas y sin agua. Yo creo que es una disposición muy sabia, no obstante, opino, que no debemos abandonar este punto, ya que los recursos con que contamos entre este lugar y Huacho son grandes.

[El Capitán William] Wilkinson nos escribe, que teme a estos vientos del Sur, que ahora soplan con fuerza. Puede ocurrir un accidente a cualquiera de los transportes, cuyos cables y anclas están en mal estado. Fuera de esto, el fondo para anclar está muy duro en Huacho. Por lo tanto propone desplazarse a Salinas, a lo cual el General asintió.

El "Golondrina"...[ilegible] y esta tarde se hizo a la mar la goleta "Moctezuma", con rumbo a Huacho. Traerá la prensa y muchos otros artículos.

En la noche arribó el [Sgto. Mayor] Eugenio Necochea de Lima. Trae importantes comunicaciones de los patriotas, y a 27 oficiales, 83...[ilegible] en un estado tan lamentable (extenuados por el hambre y cubiertos de sarna) que el General [San Martín] resolvió ponerlos en cuarentena, antes de admitirlos en el ejército.

Trece de los que vinieron el otro día fueron promovidos y designados a regimientos. Hoy vinieron todos a agradecer al General. La apariencia de estos hombres es mejor, ya que cada uno de sus compañeros les ha regalado algunas prendas de vestir.

22 Nov. 1820

Varios avisos llegaron a Lima y entre ellos uno despachado por el General desde Pisco.

Melo ha sido muy mal recibido por el Virrey. Se le ha tratado como a un espía y lo tienen bajo estrecha vigilancia en prisión.

El ejército realista ha salido...[ilegible] hacia Sayán, habiendo devuelto la artillería a Lima, pero cuando iban a mitad de camino recibieron una contraorden y regresaron a Chancay.

En Lima se celebró un Consejo de Guerra en el cual el Virrey propuso una capitulación sobre lo propuesto en Miraflores (suponiendo que fueran admitidos), mas los miembros se opusieron. Tuvo que someterse a su voto. Según ellos ya habrá tiempo suficiente para capitular, cuando hayan perdido una batalla. Dadas las apariencias yo soy de parecer, que es muy probable entremos en negociaciones, especialmente si tenemos la buena suerte de ganar en alguna contienda.

[El Coronel Enrique] Campino partió a Huaylas con 180 hombres y un esbozo de regimiento, para completar la división de Alvarado.

23 Nov. 1820

Anoche volvió la "Moctezuma" y la prensa se bajó a tierra. Desearía que contáramos con dos o tres.

El General ha determinado no admitir más negros pertenecientes a patriotas en el ejército, debido a que todas las faenas agrícolas, se han visto completamente paralizadas. Los negros rehusan trabajar y sólo desean unirse al ejército.

En la tarde fui enviado donde Alvarado a comunicarle un plan que el General [San Martín] había concebido, para hacer que el enemigo evacuara Chancay. Para ello se requería que nuestra caballería atacara por el frente, mientras Wilkinson con los buques "San Martín" y "Galvarino", más seis transportes, simulaba desembarcar en Ancón. No me puse en camino hasta muy tarde y la noche nos sorprendió antes de haber cruzado la mitad de la Pampa de Medio Mundo, cabalgando hacia Huacho.

Nos vimos obligados a guiar de las riendas a nuestros caballos, por un camino convertido en lodazal. Muertos de cansancio, llegamos a...[ilegible] bastante tarde.

En la mañana tuvimos nuevamente un aviso del avance enemigo y de nuevo me tocó presenciar la ansiedad de nuestros soldados por enfrentarse con ellos, pero sufrimos una decepción. Todo no pasó de ser una falsa alarma.



Cuatrocientos hombres de Huacho ofrecieron sus servicios como voluntarios en la forma más valerosa y 50 llegaron hasta Salinas para vigilar. Se han incorporado 450 en la caballería miliciana en... [ilegible] bajo las órdenes de La Rosa, su alcalde.

Descubrí que una fuerte marejada había destruído totalmente la cañonera sumergida al extremo del muelle. Wilkinson dice que se debe al poco relleno que le colocaron. Estos marinos son ciertamente la gente más descuidada que existe. Si hubiera solicitado más piedras, el asunto estaría arreglado. Con haberlo dicho antes...

24 Nov. 1820

Muy temprano Alvarado y yo desayunamos con Wilkinson y le detallamos el plan de operaciones. El de inmediato ordeno que prepararan seis transportes para zarpar y despachó a Spry a Chancay, con el fin de comunicarse con la gente y avisarnos del resultado a la brevedad posible.

Durante nuestro trayecto a Huacho nos habíamos tropezado con dos hombres que decían venir de Chancay y que el enemigo se había retirado precipitadamente de aquella posición. A causa de tales noticias, Alvarado despachó a 10 hombres bien montados a espiar a 2 indios que volverán el domingo por la mañana.

En la tarde Alvarado y yo retornamos a Supe. Mucha gente había arribado durante el día para ver al General y unos habían viajado dos semanas desde las márgenes del río Marañón, para expresarle cuán feliz había hecho a su gente en la aldea.

Ellos habían proclamado sus victorias con fuegos artificiales e iluminación. Este hombre traía 5 caballos de regalo. Manifestó que pronto el cura enviaría muchos más, ya que allá se había enterado que San Martín no podía movilizarse por falta de caballos. El había querido conocer al General, para agradecerle el inmenso bien que les había hecho.

25 Nov. 1820

Dos oficiales americanos realistas arribaron al Cuartel General. Estos, muy valerosamente, habíanse alejado de su grupo en Chancay y protegidos por los cañones del "Galvarino", llegaron a salvo a bordo de esa nave.

Alvarado y Silva regresaron muy temprano.

Al amanecer el General recibió despachos de Lord Cochrane, informándole sobre la conducta impropia de Searle [Capitán de la fragata de la armada británica "Hyperion"], al ordenar que se lanzara por la borda una carta pública de Lord Cochrane (sin abrir)

declarando, que sólo podía comunicarse con Su Señoría por la *noche*, pero la verdadera razón parece ser que él teme ofender al Virrey o a los españoles y que entonces éstos no le manden sus bienes a bordo. El ya tiene tres millones, mas su codicia es insaciable, y, desafiando la ley del bloqueo y de las naciones, está constantemente prostituyendo la bandera inglesa, al recibir más. Por desgracia debemos hacernos los ciegos ante actos tan groseros e injustos, porque Inglaterra es una nación poderosa y nosotros no lo somos en modo alguno. Así sucede siempre en la vida, el más débil siempre va al paredón.

El General [San Martín] consultó a sus Jefes acerca de la conveniencia de enviar al [navío] "San Martín" a reunirse con Lord Cochrane, ya que la [fragata] "Lautaro" se encuentra en Ancón y Guise comanda la "Esmeralda". Considero que hace mucho debieron darle a Guise ese comando, pero Lord Cochrane tiene un concepto muy pobre de la honestidad de Guise. El conducir la [fragata] "Esmeralda" a Huacho y tener muchas...[ilegible] inventario de los pertrechos, etc. ¡Qué lástima, que este hombre quien posee las cualidades de un héroe, sea tan terriblemente ambicioso!

¡Qué diferente del General San Martín!

El General resolvió ir a Huaura para inspeccionar el estado de la "Lautaro", arreglar los movimientos en Chancay, etc. Nos pusimos en marcha a las 4 y orillando el mar, hicimos un reconocimiento. Hay muchas posiciones excelentes, pero hay agua por espacio de 4 leguas o 5. Pernoctamos en El Ingenio.

23 oficiales y 87 infantes, cabos, etc. arribaron en el lugre hoy día. Ni las ofertas más tentadoras lograron debilitar en estos mártires la fe y el deseo de libertar a su Patria; permanecieron fieles a su juramento y a su línea de conducta. Algunos han sufrido 9 años de encarcelamiento, otros 7, de humillaciones y torturas.

El General ascendió un grado a cada oficial y eximió a los soldados de todo deber ajeno al militar.

Se ha pasado otro húsar. El enemigo tiene un destacamento en Chancay. . . [ilegible] han enviado prisioneros a Lima a algunos de sus oficiales y fusilado a otros, por intentar unirse al estandarte patriota.

Por fin Lord Cochrane afirma que las 2 fragatas [realistas] están destinadas a Arica, para conducir las tropas de Ramírez desde allí a Lima (según dicen) o posiblemente a Trujillo.

26 Nov. 1820

Aún no regresa la gente enviada ayer por Alvarado a Chancay.



Salimos muy temprano del Ingenio y después de una agradable cabalgata, llegamos a Huacho, en donde el General [San Martín] se detuvo un rato y prosiguió a la bahía.

Allí encontramos a Wilkinson, muy atareado. Subimos a bordo de la "Lautaro" y la encontramos casi en el mismo estado, tal como si piratas la hubieran asaltado en alta mar. Todo era desnudez y desolación. Habían arrancado hasta las cerraduras de las puertas y los cañones. Todo lo que se pudo acarrear: campana, brújula, etc. había desaparecido.

Si todos los marinos son como los nuestros, ciertamente son los más grandes egoístas que existen. Lord Cochrane sólo había puesto a bordo 6 ingleses, de los cuales 2 sabían manejar el timón. El resto (30) eran chilenos y hasta éstos pidieron ser devueltos a la "San Martín".

27 Nov. 1820

Dejé el lecho a las 3 de la madrugada, y a las 5 salí de Huacho. Aquí jamás se ve una salida de sol como en otros países. Siempre está nublado hasta las 10 de la mañana.

Ese gris tan sobrio del paisaje es indescriptiblemente hermoso, ya que a través de los claros que dejan las nubes se divisan los Andes, cuyas cimas se ven pronto envueltas por la neblina que se eleva de los valles.

Entre las principales industrias de Huacho habría que citar la manufactura de sombreros y cajas de cigarros. Algunas de las últimas están delicadamente trabajadas y se venden hasta a doce pesos cada una. Su material es una paja selecta traída de la provincia de Trujillo, teñida en varios colores (en Lima) y trenzada a mano acá. Esta última operación es sumamente lenta, de manera que para confeccionar una cajita muy fina, el operario emplea una semana.

Volvimos a Supe a las 9 1/2.

A nuestro regreso encontramos a un oficial del Burgos que se había pasado a nuestro lado y también a tres soldados. Ayer los indios nos trajeron prisionero a un capitán del ejército español. Lo sorprendieron en Cajatambo, cuando llevaba despachos desde Trujillo a Lima. Resultó ser el nieto del famoso don Antonio Ulloa y había sido cadete en la compañía del General [San Martín], en el regimiento... [en blanco] en España. Pronto se encontró a gusto entre nosotros y expresó su asombro ante nuestra recepción tan cordial pues le habían hecho creer que nosotros éramos únicamente una gentuza armada. Imploró al General que no lo canjeara, ya que él no deseaba

pelear contra los patriotas, sino le permitiera ir a Lima (ya que le designaron allá) bajo promesa de honor.

El General con su generosidad que le caracteriza, no sólo accedió a sus ruegos sino le devolvió sus armas, equipaje, etc. Esto último era de inestimable valor, debido a los despachos que portaba el joven.

Nos enteramos que el Gobernador de Trujillo, Marqués de Torre Tagle, está muy necesitado de armas y municiones. Cuenta con una sola compañía del Numancia y unos pocos veteranos (dragones). Toda la población está a favor de los insurgentes. También se afirma de noticias llegadas desde Panamá, que allá se declararon a favor de los patriotas. No creo que esto sea cierto, porque los habitantes de dicha ciudad son casi todos viejos españoles ricos.

El Obispo de Trujillo está tan temeroso de un ataque, que ha ordenado sacar 20,000 marcos de plata (en total tiene 30,000) de la Catedral para ser enterrados (se supone). Si la expedición de Alvarado tiene éxito, con todas las molestias que se ha tomado, no impedirán que Trujillo se declare [*sic*]. Un Comandante de ese lugar, muy celoso de su deber, ofrece al Virrey tomar Guayaquil con 800 veteranos, pero al mismo tiempo pide al Virrey que le mande a todo el que pueda, ya que sería una locura pensar conseguir un solo soldado en Trujillo.

Según comunicados recibidos de Santa y de Huarney, ambos lugares han declarado su adhesión a la causa patriota.

El día 26 la población de Pativilca y Barranca juró mantener su independencia. Hoy Supe ha hecho lo mismo, con gran regocijo, iluminación, fuegos artificiales y bailes en Condes [?].

Por falta de gracia, surgió buen humor. Durante el corto rato que permanecí allí no vi nada parecido a ese requisito que debe imperar en una sala de fiestas. Entre el humo de los cigarros (porque aquí todas las mujeres fuman) ellas muy. . . [ilegible] dicen, que, perseguidas, como lo han sido ellas y sus familias por los españoles, sus ánimos no han estado para divertirse y que por esa razón, carecen de gracia para bailar, pues es falta de costumbre. Sea como fuere, en general, son gente bien intencionada, hospitalaria y buena.

28 Nov. 1820

Wilkinson arribó hoy día para informar que la "Lautaro" está bien preparada para la defensa y el "San Martín" listo para hacerse a la mar.

Un oficial, don Félix Castro, quien había sido tomado prisionero, fue puesto en libertad bajo palabra para ir a Trujillo. Varias perso-



nas fueron despachadas al interior con proclamas, etc.

El día ha estado más caluroso que otros. Dentro de la casa el termómetro marcaba 74°, aunque afuera está más fresco debido a una brisa que sopla constantemente.

Pativilca es afamada por su buen pan, aunque debo confesar, que creí imposible mejorarlo por ser malísimo.

Treinta excelentes pescadores de Huacho se han ofrecido de voluntarios a nuestra Marina. Son muy activos y serán buenos marineros.

Ansiosos esperamos noticias de Alvarado.

Acaba de llegar[el Tte. José]Arenales (10 horas).

Alvarado encontró al enemigo en Chancay pero no pudo atacarlo, porque estaba fuertemente protegido por tapiales. Intentó hacerlo salir, pero todo fue en vano. Después de esperar 3 horas, él se retiró a Sayán. Si se hubiere ejecutado el plan original de enviar 8 barcos a amenazar al enemigo con un desembarco en Ancón, es más que probable que el enemigo se hubiera retirado.

29 Nov. 1820

Esta tarde arribó un oficial del Numancia que había sido enviado a Lima por el Comandante de la vanguardia [realista] a informar al Virrey sobre el ataque de Alvarado, pero que considerando esta ocasión propicia para fugarse, convenció a un sargento y a un cabo (todos de Caracas) a que lo acompañaran. Así llegaron sin novedad a bordo del "Galvarino". El confirma el deseo unánime de todo el ejército español (al menos así lo proclaman los americanos) de unirse a nuestro pabellón. Declara que, si Alvarado hubiera mantenido su posición hasta la noche, todo el regimiento Numancia se habría pasado. El General [Gerónimo] Valdés, ya sea que supuso que todo el ejército venía a atacarle o se dio cuenta de los deseos e intenciones de los oficiales del Numancia y Burgos, ordenó la retirada de Chancay a Copacabana, por el camino de Palpa y envió un oficial para avisar al Virrey, no sólo de su retirada, sino de haber sorprendido la avanzada enviada por Alvarado la tarde del 26. Los soldados (20), estaban bajo las órdenes de un valiente oficial[el Tte. Juan Pascual Pringles] que carecía de experiencia. Avanzó tanto hacia el enemigo [hasta la caleta de Pescadores], que de pronto tuvo 60 a su espalda, mientras que 100 le atacaban por el frente. Cargó contra los 60, rompió sus filas, mató a varios, pero como su caballo estaba sumamente fatigado, no pudo escapar, aunque se defendió con bravura. Mató a tres hombres y dejó once heridos. Viendo que todo estaba perdido, decidió no

sobrevivir a su desgracia y se lanzó al mar, mas el enemigo que le pisaba los talones, le salvó y le tomó prisionero junto con otros seis. Esta escaramuza le ha costado cara al enemigo. No obstante, el hecho es, que no se debe permitir a ningún oficial inexperto sacrificar a los soldados. Yo creo que estas excursiones sólo deberían encomendarse a 2 o 3 hombres muy bien montados.

El Vicario llegó en dos días desde Santa a informar al General sobre una gran suma de dinero que ha sido enterrada por el Subdelegado. . . [ilegible] fue despachado de inmediato con el mismo hombre y un grupo para recuperarlo.

Esta noche se permitió al Capitán Ulloa (aquel que los indios cogieron cuando venía de Trujillo) seguir viaje a Lima. Le acompaña el Mayor[Eugenio]Necochea hasta la vanguardia del enemigo. El General le ha devuelto todas sus armas y equipaje, pero no pudo darle la libertad bajo palabra, porque tiene un convenio con el Virrey de soltar mutuamente a los prisioneros.

Ahora el calor se hace sofocante aunque el termómetro no pasa de los 74°.

Parece increíble, que en un país tan caluroso y donde los habitantes son tan sucios no hayan más moscas. Apenas se conocen, ni siquiera en las plantaciones de azúcar, aunque existe una clase de mosquitos chicos, cuya picadura es dolorosa. Abundan las niguas [piques], que atormentan a los chanchos especialmente. Estos se ven casi en todas las casas, tienen la nariz, cola y patas cubiertos de tales bichos, lo cual les confiere un aspecto lamentable.

Escribí por el lugre a:

T. Hall — incluyendo todos los papeles.

Myers — id.

C.O. Bridgeman — a Sheriff

C. Paroissien/Gallup

-----

30 Nov. 1820

Llegaron ciertos informes diciendo que todo el batallón del Numancia se había dispersado y el enemigo replegado de Chancay hacia Lima. Envióse a Alvarado a ocupar dicha plaza sin pérdida de tiempo.

En la tarde arribó un Capitán del Numancia [(¿Lucena?)] con cuatro soldados y un sargento. Por él supimos, que, si Alvarado hubiera mantenido su posición toda la noche del 26, habría traído consigo a todo el batallón Numancia, que había decidido abandonar



al Virrey y venir al lado patriota. Cuando vieron retirarse la caballería (la que se vió obligada a ello por falta de agua), resolvieron dispersarse, dividiéndose en pequeños grupos. Me parece que esta resolución fue muy tonta, porque, si hubieran avanzado valientemente y declarado cara a cara a los españoles su intención de unirse a nuestra causa, apuesto diez contra uno que no se habrían opuesto y la campaña habría tocado a su fin. Por falta de sistema no hemos obtenido todas las ventajas que esperábamos. La campaña sólo se ha prolongado por unos pocos meses.

El Virrey paga a sus tropas. . . [ilegible] y éstas disponen de carne en abundancia, puesto que se ha traído ganado de Cañete. En cambio se les ha advertido que no tendrán más pan. . . [ilegible] con el No. 7 marcharon a La Barranca, en donde permanecerán algún tiempo.

10. Dic. 1820

Cien hombres [del No. 8] bajo las órdenes del Mayor Franco se embarcaron en la [fragata] "Emprendedora" con destino a Santa. La colecta hecha hasta aquí por... [ilegible] para equipar el ejército no excede de 1900 pesos, ya que los patriotas están muy pobres.

Guido con su escuadrón ocupó ayer a las 5 la localidad de Chancay.

Se han recibido despachos del [Cnel] Campino, quien marchó a Huarás el 22 [del mes] último, [diciendo] que 260 hombres se le han unido como voluntarios durante su recorrido.

No hay que confiar ahora en que el Virrey nos ataque.

El General envía armas y municiones al interior, aunque él hasta ahora ha tomado pocos soldados para su ejército.

San Miguel llegó esta tarde de Huaura.

70 caballos fueron enviados a Alvarado, como también varios talabarteros para reparar los recados. A pesar de que la caballería es nuestra arma principal, es sorprendente observar cuan negligentes son los soldados y oficiales con sus caballos y no hay día que estos pobres brutos, al desensillarlos, no presenten sus lomos irritados, por falta de cuidado. Todos trabajaron afanados en Huacho debido a unas tremendas marejadas.

El navío "San Martín" rompió su maroma, la "Lautaro" rastreó con ambas anclas, la "Aguila" rompió su cable y quedó al garete, viéndose obligada a hacerse a la mar. Varios transportes quedaron a la rastra, chocando unos con otros, pero no hubo daños graves que lamentar.

Anoche llegó el[bergantín]"Galvarino" de Chancay.

4 Dic. 1820

¡Por fin llegó la noticia importante! El Numancia se ha unido a nosotros. A las 3 de la madrugada el Teniente Martínez, de los granaderos, trajo despachos de Alvarado, informando que, como el enemigo había resuelto el día 2 retirarse a Lima, colocó la caballería cerca de esa ciudad.

El regimiento Numancia había despachado por delante su equipaje, cocineros, etc. y se hallaba pronto a seguirlos, cuando el Capitán [Tomás de] Heres dio un paso adelante y arengó al regimiento diciéndoles que debían luchar por la Patria y no contra ella.

Soldados y oficiales gritaron al unísono: "Viva la Patria" e inmediatamente se dieron vuelta y marcharon hacia nuestra guardia de avanzada de 30 jinetes. Esta, con quien estaban en combinación de antemano, habíase colocado allí para proteger dicho movimiento. El General español ordenó al escuadrón de caballería atacar la infantería, pero al girar, nuestros 30 hombres lo hicieron huir y el regimiento arribó sin novedad a[la hacienda] Retes[a la una de la tarde del día de ayer, 3.] Esto da un golpe decisivo a... [ilegible] poder de Pezuela y ahora imagino que se esforzará por conseguir la paz en los mejores términos para Lima, a pesar que sus habitantes merecen bien poca consideración, ya que sumidos en cuanto vicio degrada al hombre, son escasos los limeños que han tenido el coraje de unirse a la causa patriota y todo lo que se ha hecho hasta ahora, ha sido por extranjeros procedentes de los distintos países de América y residentes en Lima. Llegaron comunicados, que el Martes pasado [28 de Noviembre], O'Reilly se hallaba en Pasco con los batallones de la Victoria (800 hombres) y un escuadrón de caballería; que Arenales se encontraba a sólo 5 leguas de él y proyectaba atacar al día siguiente.

El General determinó cercar Lima y ponerse en contacto con Arenales.

El No. 7 llegó de Barranca y el 4 y 8 marcharon a Vilcahuaura. Vizcarra, quien ha sido nombrado Gobernador de Tarma, marchó ayer a su destino. Por medio de él envié cartas a Arenales y a Hinde.

Lord Cochrane envió un valioso barco americano con armas y víveres de Río, tomado en Callao frente a los mismos cañones enemigos.

Se ordenó al Capitán Spry del "Galvarino" conducir el regimiento Numancia a Chancay en dos transportes.



5 Dic. 1820

Alvarado escribe que sus caballos están en muy mal estado y que desea volver con ellos a Huacho, pero el General rehusó y le ordenó permanecer en Chancay.

Eugenio Necochea arribó de Chillón, dos leguas de Lima, donde entregó al prisionero Capitán Ulloa al Coronel Marqués de Valle Umbroso.

Un hecho que ocurrió aquí le demostrará cuál es la opinión de un gran número de viejos españoles respecto al término de la guerra. Ulloa consiguió que Necochea le prometiera no descubrir su estratagema. Se había vendado el brazo derecho y lo llevaba en cabestrillo, declarando que se le había quebrado al sufrir una caída en las montañas. De este modo (según declaró Necochea) tenía un pretexto para que no lo enviaran a campaña activa. ¡Cómo se habrían ruborizado aquellos españoles de los días de Pizarro ante conducta tan degenerada!

Las dos fragatas[realistas, "Prueba" y "Venganza"]han tocado en Cañete y desembarcado 1,000 hombres traídos de Arica. Sea como fuere, esto mitigará [al Virrey]la noticia de la deserción del Numancia. El General[San Martín]ha ascendido a Coronel al Capitán [Tomás de Heres]que trajo ese regimiento. También ha promovido a todos los oficiales, declarando que es el primer regimiento del Perú. . . [ilegible]. Varias damas de Supe han estado ocupadas en confeccionar escarapeles rojas y blancas para los oficiales, pero no se ha encontrado seda suficiente para hacer una bandera.

El General ha estado sumamente atareado disponiendo los últimos preparativos y a las 8 abandonamos Supe. En tres horas arribamos a El Ingenio, de don Miguel Salazar, pasando el No. 7 durante su marcha a Acaray.

Aquí encontramos al antiguo Coronel [Ruperto Delgado], al Mayor y a seis oficiales del Numancia, prisioneros que Arenales conducía al Cuartel General. El Coronel. . . [ilegible] reconoce en el Coronel. . . [ilegible] a uno de los perseguidores más sedientos de sangre que tienen los patriotas, aunque ahora es todo humildad y bondad. Allí nos topamos con la familia del Coronel Salazar. De acuerdo a la loable costumbre española, las damas no hicieron su aparición.

6 Dic. 1820

Esta mañana no nos levantamos tan temprano como de costumbre. Como la elaboración del azúcar se halla en pleno apogeo, recorrí las diferentes secciones y las encontré todas (a excepción

de...[ilegible] quizás) manejadas en la forma más desaseada. Esta hacienda está avaluada en medio millón de pesos y no da un 3 por ciento anual. Estoy seguro que, si fuese administrada bien, podría rendir bastante más.

Después de desayunar, justo cuando el General [San Martín] y yo nos disponíamos a emprender la marcha a Vilcahuaura y reconocer extensivamente los pasos del río... [ilegible] llegaron... [ilegible] y nuestra salida fue postergada hasta la tarde.

El "Potrillo" ha sido descargado y está a punto de zarpar. Ayer Spry se dirigió a Chancay con la "Argentina" y la "Santa Rosa" para traer el batallón.

El General tuvo una larga conferencia con el Coronel [Rupert] Delgado y le dijo que le enviaría junto al Mayor y... [ilegible] 6 a Lima inmediatamente. A esto Delgado se opuso firmemente y suplicó al General lo tuviera prisionero, ya que él de ningún modo tomaría nuevamente las armas para impedir la independencia de América. El veía que la opinión pública estaba tan decidida y universalmente en favor de aquel hecho, que nada podía impedirlo. Llegó hasta el extremo de escribirle al Virrey, manifestando las generosas ofertas del General y exponiendo sus razones para no retornar a Lima. Se les ordenó permanecer acá hasta que el General regrese mañana de la hacienda Vilcahuaura. Por espacio de una legua y media el camino atraviesa por campos de alfalfa muy bien cultivada y maíz. A cada lado hay tapiales. En algunas partes el camino es pedregoso. Varias barrancas muy estrechas, por donde sólo pueden pasar una o dos mulas... [ilegible] 1/2 legua. El resto de... [ilegible] a mano izquierda, donde constantemente se desborda un río y se forma lodazales, que despiden un vapor sumamente nocivo a la salud, con millones de pequeños mosquitos, cuya picadura es agudísima y desagradable. La mayor parte del camino pasa por las ruinas de una antigua ciudad peruana. Algunas de las paredes que sirven para dividir el sendero, son de adobe y solamente en este clima pudieron durar tanto tiempo.

Alrededor de las 6 alcanzamos a Vilcahuaura, en donde hallamos los regimientos 4 y 8, cuyos soldados estaban cansados por la fatiga que les produjo la prolongada marcha desde Supe ayer. Atravesaron una región desolada, sólo arena, sin una brizna de hierba, ni una gota de agua.

7 Dic. 1820

Después de ordenar a Sánchez con su regimiento No. 4 marchar a Quipico e inspeccionar el estado del lugar donde acampaba el No.



8, el General y yo emprendimos nuestro regreso a Huaura por Acaray, donde acampaba Conde con el No. 1. Como al General no le agradara la ubicación, éste fue ordenado marchar a Huaura.

En Vilcahuaura (que significa Hija del Viento) hay infinidad de vestigios gentílicos, pero [el Tte. Cnel. Alberto] D'Albe, quien regresó esta tarde con un plano o mapa de la región, me da cuenta que ascendiendo las quebradas, las ruinas son mucho más pintorescas, especialmente los restos de un acueducto que traía agua del río Huaura para irrigar la Pampa de Medio Mundo, con una longitud de casi 20 leguas. La comarca está muy bien cultivada. Abundan los melones, sandías, paltas, granadillas, etc. Las uvas están por madurar.

Vilcahuaura fue en su época una gran plantación de azúcar, pero como su dueño... [ilegible] (don Domingo Orué) y no contando con el capital suficiente para seguirla trabajando, la convirtió en una hacienda para apacentar el ganado. Actualmente sus praderas son tan extensas y abundantes en trébol en flor, que allí podrían pacer unas 10,000 cabezas de ganado durante largo tiempo. La rama más explotada es la crianza de cerdos. Hay 7,000. Cuando éstos tienen año y 5 meses, se obtiene 6 u 8 pesos por cada uno. Entonces, por lo general, se conducen a Chancay. Después de engordarlos por espacio de 6 meses, ya valen 15; y por último se llevan a Lima, donde su valor asciende a 20 o 25 pesos. Su alimento acostumbrado consiste en camotes, maíz y cebada.

Engordan en tal forma que casi no pueden caminar. Un cerdo gordo puede pesar...

Como Vilcahuaura es insalubre, su población está expuesta a las tercianas y calenturas intermitentes. Los mosquitos son terriblemente molestos, aunque su tamaño no es más grande que una pulga, pero su picadura es tan venenosa que produce una hinchazón mayor que la dejada por el mosquito corriente, y más dolorosa.

El dueño de Acaray me cuenta que existe precisamente en este lugar un animal llamado el bicho de Acaray, cuya picadura, si no es atendida dentro de las 24 horas, causa una especie de erisipela por todo el cuerpo y el paciente muere miserablemente. Esto podrá ser cierto, mas hasta que yo no lo vea tendré mis dudas, especialmente porque él dijo... [ilegible]. El General decidió establecer el Cuartel General en El Ingenio, quedándose únicamente con sus edecanes y sargentos, mientras que el Estado Mayor era enviado a Huaura.

Un comunicado del Almirante dice, que habiendo despachado

a Carter a Pisco para entregar las cartas del General, éste se encontró con la famosa goleta "Inocencia" enviada por el Virrey a buscar las dos fragatas. Carter comenzó a darle caza. La tripulación de la goleta, viendo que era inútil escapar, prefirió encallarla. Se perdió totalmente. Era un barco hermosísimo y le había costado al Virrey no hace mucho 75,000 pesos.

Cochrane mandó dos barcos que encontró en Pisco. El "Potrillo", que debió zarpar esta mañana, se ha visto detenido porque tiene que llevar víveres a la Escuadra.

Por la tarde llegó [el Capitán Alejo] Bruis. Trajeron a 4 prisioneros de cerca del Cerro de Pasco. Estos confirman el relato, que O'Reilly ha arrojado toda la pólvora y artillería al lago. Todos suponen que Arenales será el vencedor, siempre que logre combatir a O'Reilly, y si no es así y si éste se repliega sobre Lima, caerá en manos de Alvarado. Es de desear que el último disponga de algunos cañones.

Esta noche arribaron 7 negros. Han venido caminando desde el otro extremo de Lima. Dicen que todos los esclavos están muy ansiosos por unirse a nosotros, pero temen, ya que son muchas las guardias que tienen que pasar, pero cuando nuestro ejército se aproxime a Lima, un gran número de ellos pasarán a nuestras filas.

Alvarado informa que el enemigo ha recibido por las dos fragatas, 500 de infantería y 300 de caballería y suplica al General le permita formar un cuerpo de lanceros. Los enemigos cuentan ahora con casi 1,000 hombres bien montados, mientras que nosotros sólo tenemos 600.

Se han recibido despachos del Cnel. Campino de Huarás. Allí todo sigue muy favorable. El también envía los despachos de un correo interceptado de Quito, Lambayeque, etc., que contiene correspondencia muy interesante en especial aquella del Obispo de Trujillo y del Gobernador de Cuenca.

Santander ha derrotado completamente a Calzada en los confines de Popayán.

Bolívar ha tomado [toda la provincia de] Cartagena menos esa plaza y [la ciudad de] Santa Marta.

Todas las cartas dan a entender que Panamá se ha independizado y todos los Comandantes de Provincias declaran al Virrey [Samarano] que es imposible detener el torrente de la independencia. Los patriotas no han logrado unir Cuenca con Guayaquil, mas pronto lo harán.



Nada retrata mejor a nuestra buena anfitriona que un suceso acaecido esta noche al General, quien escasamente se había introducido al lecho unos minutos, cuando ya estaba cubierto de unos 10,000 chinches, viéndose obligado a saltar de la cama y dormir en el sofá. ¡Cuán infinitamente superiores son mis inmaculadas compatriotas a esta señora que, adornada con diamantes y perlas, con un cigarrillo metido entre sus labios, no se digna interesarse por los asuntos de su casa! Una... [ilegible] por el modo vulgar de mandar a su familia.

8 Dic. 1820

Alvarado incluye un informe del Capitán Bruce, según éste 27 personas (en su mayoría oficiales) del Ejército Realista se han pasado al nuestro. Los que no son oficiales, lo habían sido en el ejército del Gral. Bolívar, pero luego el Virrey los había colocado como "soldados distinguidos". Se hallan en camino otros once. También se pasaron 4 soldados de los húsares. Todo concuerda en demostrar el deseo que tiene cada soldado de desertar y unirse a los patriotas, pero se les mantiene encerrados en sus cuarteles y ninguno puede salir a la calle. Estos tres hombres y un cabo lograron escapar mientras se hallaban montando la guardia, la única ocasión que tenían para huir.

87 caballos llegaron de Huarás y 30 anoche de Santa.

8 Dic. 1820

Me levanté antes que amaneciera y galopé hasta Huacho para ordenar que los barcos "Santa Rosa" y "Golondrina" salieran a Supe, para allí sacar la carga de la "Aguila".

La[fragata] "Santa Rosa" levó anclas a eso de las 3. El otro en cambio tuvo que aplazar su zarpe hasta mañana, porque no llegaron los 30 indios que yo había solicitado.

En la tarde llegó la "Moctezuma". Ha demorado 26 horas desde Callao y no trae noticias.

Tenemos detenidos en Huacho a: "Lord Suffield", "Edward... [ilegible]", "Catalina" y "Speculator" —todos barcos ingleses— y al "Louisa", americano. El General ha comprado la carga del "Catalina", consistente en arroz, harina y otros víveres para el ejército e intenta emplearla en una misión importante.

En la región comprendida entre Huaura y Huacho los indios están cortando trigo, a pesar que en este país (como nunca llueve) lo dejan en los campos por 2 o 3 semanas.

---

26 Dic. 1820

Esta mañana, muy temprano, Heras vino a desayunar conmigo y luego partió con sus oficiales a Sayán, a dirigir los movimientos del ejército.

Yo fui enviado a Huacho a comprar 1,000 mosquetes donde el Capitán del "Louisa" (barco americano). Los adquirí a 9 pesos cada uno.

La goleta "Olmedo", de Guayaquil, arribó acá en 11 días. Como sucede en todos los nuevos Gobiernos, hay una verdadera lucha por el poder entre los civiles y los militares en dicho lugar. Temo que traiga malas consecuencias.

El ex-Gobernador, quien fuera el cabecilla de aquellos que primero se sacudieran del yugo español, aún se encuentra en ésta.

En una batalla cerca de Quito, los patriotas de Cuenca salieron derrotados, debido a la falta de disciplina.

La "Emprendedora" arribó por la tarde desde Santa con 57 fardos de añil y 15,000 pesos tomados allí y remitidos por Franco.

"Los 2 Amigos" navegó desde Valparaíso en 16 días. Trae noticias de la derrota de Benavides por Freire.

27 Dic. 1820

De Cajatambo de 120 voluntarios sólo llegaron 56, porque el resto no pudo venir por falta de mulas. Sin asesoramiento militar esta gente había aprendido a ejecutar ciertos movimientos a su manera, al compás del sonido del tambor. Era un espectáculo muy curioso, pero la figura que más destacaba era la del tamborilero. Tendría más de 50 años y más altura que sus compañeros. Se amarraba el tambor al cuello con una tira roja y su aire de suficiencia parecía decir: "¿No soy un tipo listo?". El abanderado era otro singular y su bandera de seda roja llevaba pintada una virgen. Delante de ella aparecían jugando varias figuras (querubines quizá). El General San Martín les dirigió la palabra en español y su Capitán les iba traduciendo al... [ilegible] ya que sólo unos pocos entienden la lengua castellana; de todos modos son fornidos montañeses, y me atrevo a decir, serán buenos soldados.

El Capitán Downes del "Macedonia" vino a despedirse; esta noche se hace a la mar. Con él envié cartas a Solar y Mc Nab y por el Capitán Moore a Begg, incluyéndole una bandera peruana.

Termómetro marca 76° en estos momentos.

28 Dic. 1820

Al amanecer abandonamos El Ingenio y después de una caluro-



sa y fatigante cabalgata, ya que el General había traído consigo su escolta y nos veíamos obligados a avanzar con lentitud, llegamos a Vilcahuaura (3 leguas), donde nos desayunamos con un excelente lechón asado.

Allí permanecemos hasta las 3 de la tarde y nuevamente cabalgamos, hasta Humaya, una gran plantación con 600 negros, cuyo dueño (español) había huído a Lima cuando llegamos. Después hicimos alto en Quipico. Todo el camino atravesaba quebradas... [ilegible] A cada lado murallas de adobe... [ilegible] cañas de azúcar en sus distintas etapas de crecimiento. Muchos pantanos que podrían ser fácilmente drenados y cultivados.

Abundan las ruinas de los incas. ¡Parece increíble que murallas de barro hayan podido durar tanto tiempo! El camino es bastante escarpado. El río viene muy caudaloso a causa de las lluvias que en esta época del año caen abundantemente en la cordillera.

Algunos parajes son realmente pintorescos, no obstante el gran contraste ofrecido por las horribles rocas, a la izquierda, y, a la derecha, las cañas en todas las gamas de verde más los del maíz, las sandías, etc. Los árboles mas bien parecen arbustos, ya que aquí la vegetación no es tan lujuriente como en todos los demás lugares. Lo que más abunda es el molle y el sauce. En algunos puntos la caña crece tan tupida que forma una barrera infranqueable al caminante. Generalmente le prenden fuego. Después de este roce la tierra queda exhausta por la caña de azúcar —lo que sucede en 5 años, por lo general, yace... [ilegible] 2 años y luego es cortada y quemada. Se plantan cañas frescas, que... [ilegible] para ser cortadas. Se quema la paja y ... [ilegible] quemada, dejando que brote la caña. Se acostumbra cortarla 3 veces. Es asombroso que no usen el abono. La agricultura, como todas las demás industrias del país, sigue como hace 2 siglos, sumamente primitiva.

En la primavera, cuando el ganado se lleva a las montañas a engordar, se arroja un carbón encendido en ... [ilegible] que arde por 3 o 4 meses, destruyendo la inmensa cantidad de pulgones y otros parásitos que se alojan allí.

Entre los casos fatales de litigio entre hermanos que tiene el país, nada más terrible que Quipico. Mientras los herederos de la que una vez fuera cuantiosa fortuna, se querellan por la posesión de la hacienda y gastan todo en un juicio denigrante, las tierras mismas están arruinándose y escasamente producen lo suficiente para que sus habitantes puedan subsistir.

La amable dueña de casa, es una pequeña mujer y que con sólo 33 años, se ha desposado dos veces y ha tenido 17 hijos.

29 Dic. 1820

Al amanecer comenzamos nuestra marcha por sobre el peor camino que nos ha tocado hasta ahora, lleno de grandes rocas y muy penoso para nuestros caballos. A eso de una legua de Quipico, pasamos por una caverna de aspecto muy singular. Estaba formada por una inmensa roca plana que por algún sismo había sido precipitada desde lo alto de la montaña vecina, en la cual se destacaban piedras de enorme tamaño, que daban la sensación de venirse encima del caminante que osara pasar por allí. Aquella roca grande que formaba el techo de esta caverna medía alrededor de 20 yardas de ancho y casi el mismo largo y 3 o 4 de altura. Su composición era de granito. Dos rocas gigantes servían de soporte y entre éstas se formaba un pasaje de 4 yardas de ancho y apenas lo suficiente alto para poder pasar montado sin topar con la cabeza. No era únicamente esto lo que atraía sino todo el escenario con su agreste encanto, y sólo faltaban las figuras de unos bandidos (aunque algunos de nuestros soldados no lo habrían hecho mal) para representar uno de los cuadros más salvajes de Claus.

A corta distancia de aquí, al lado opuesto del río, que en esta parte ... [ilegible] vimos una de las divisiones del ejército que había salido de Sayán esta mañana. A medida que íbamos ascendiendo la apariencia de los árboles era casi la misma que ayer, pero menos sauces y más aroma de espinos (especie de mimosa). También vimos muchos algodoneros y estoy seguro que el algodón se daría muy bien por estos lados. Los pobladores de esta región jamás han soñado en cultivarlo, de modo que estas plantas han aparecido acá por casualidad, es decir, son semillas traídas por el viento y que luego germinaron a la orilla del camino. La ribera del río está adornada por varias especies de laurel y algunas hermosas cañas como las de Guayaquil, de las cuales muchas alcanzan 20 yardas de altura y son de un color verde fuerte. Abundan las siguientes frutas: uvas, papayas y paltas. A pesar de los muchos campos, el pasto es escaso.

Alrededor de las 10 llegamos a Sayán, luego de cruzar el río que en este punto sólo mide 12 yardas de ancho (pero su corriente es rapidísima). Pasamos un puente compuesto de zarzas y que en cada extremo descansaba sobre unos pilares de álamo.

Sayán esta construída sobre el mismo sitio en que una vez se levantó una ciudad incaica. Sus calles, sólo dos, son irregulares. Tie-



ne 1,200 habitantes. Produce principalmente fruta, que es vendida en la sierra; pisco o aguardiente uva; un vinagre excelente; una pequeña cantidad de vino malo y algo de ganado, que es enviado a Lima.

En tiempos de paz, como el clima es delicioso, las personas enfermas acostumbran a pasar acá su convalecencia. Las casas son de adobe y simulan ser más confortables de las que he visto hasta ahora, pero las calles son terriblemente sucias y están infestadas de perros. La mayoría de las casas tienen su corredor o galería en el frente. Esto protege del sol. Cada casa cuenta con su jardín y muchos serían hermosísimos si se dedicaran un poco a ellos.

Hay gran variedad de frutas y su sabor es excelente. Hoy nuestro postre consistió en: uvas, melones, sandías, paltas, melocotones, pero fuera de éstas, tienen ciruelas de distintas clases, mangos, naranjas, limones, chirimoyas, guanábanas, guayabas, manzanas, plátanos, duraznos, piñas y otras cuyos nombres no recuerdo. Algo me llamó poderosamente la atención: que en un mismo árbol madurara primero la fruta en las ramas bajas, mientras que en lo alto recién se veía pintoná. Conseguí varios vástagos (vulgarmente patillas) para enviarlos a su debido tiempo a mis amigos de Valparaíso, como también semillas de unos arbustos floridos.

Como por la tarde varias familias vinieran a presentar sus respetos al General, se mandó llamar a los músicos de la aldea. Este conjunto se componía de un arpa tocada... [ilegible], un violín, sobre el cual el instrumentista trabajaba con más afán que si estuviera cavando un campo de patatas; una guitarra y tres cantantes. Estas eran acompañadas ocasionalmente por una persona que tamborileaba sobre el armazón de madera del arpa. Las damas habíanse engalanado... [ilegible] y casi todas vestían trajes de seda. Se comenzó por bailar minuets y, mientras el General permaneció en el salón, todo fue corrección. Una vez que el General se retiró (Su Excelencia se excusó muy temprano) ello dio lugar a ciertas danzas licenciosas introducidas por los africanos y muy en boga acá, pues las siguen con entusiasmo. Por supuesto que a toda persona acostumbrada al decoro que rige en la buena sociedad, estas escenas deben resultar muy chocantes, ya que la mujer, no obstante que desea aparentar que es una fina dama, sus ademanes son precisamente los de una ramera. ¡A qué absurdos nos llevan las costumbres! El marido contempla con indiferencia, y aun con placer, cómo su mujer o su hija se contorsiona voluptuosamente al bailar el Malambo.

El por su parte actúa del mismo modo con la esposa de su amigo.

Entre, y aun durante los bailes, todas las mujeres fuman cigarrillos, los que generalmente guardan en su seno y a algunas habría sido menester imponerles la famosa ley de Cashemir 2 [Sic], que prohibía a toda dama beber más de una pinta de aguardiente, ya que algunas de ellas se dedicaban furiosamente al ponche y ... [ilegible]. No soy un cínico, pero confieso que no me producen ningún placer esta clase de bailes.

Otro hecho muy singular a los ojos de un extranjero es la vulgar e indecente intimidad que subsiste entre todas las clases sociales. El mismo Marqués de San Miguel, a quien por su título, familia y riquezas correspondería actuar con la dignidad propia de su rango, ostentaba... [ilegible] con su chaqueta abierta, bailando con todas y alegre como un grillo. Hizo una serie de piruetas, habló en forma cínica y pretendió estar ebrio para entretener a la gente. Su comportamiento le hubiera valido ser expulsado de cualquier salón de la sociedad europea. Yo, por mi parte, hago el más espantoso ridículo, ya que no puedo librarme de aquel sentido de la decencia que es tan... [ilegible].

30 Dic. 1820

Desayunamos en Sayán y alrededor de las 9 partimos. Cruzamos el río Chico por un miserable puente de varas entrelazadas, que nos obligó a desmontar. Por un mal camino llegamos a Andahuasi en una hora.

Como a media milla de dicho lugar nos vinieron al encuentro unos 200 negros, en su mayoría mujeres y niños que habían venido a saludar al General. Corrían delante de su caballo, danzaban y por medio de mil piruetas extravagantes trataban de demostrar el regocijo que sentían. Algunas de las mejores voces cantaron una canción compuesta en honor del General y sus oficiales, y el resto se unió después formando un coro. También habían colocado un trozo de algodón en lo alto de una caña, que luego encendieron a modo de antorcha y con gran solemnidad. Sentí un gran interés por la suerte de estos seres tan desgraciados, porque, si bien es cierto que sus condiciones de vida son mejores que las de los pobres en Inglaterra, no podía olvidar que eran esclavos.

El administrador de la hacienda, don Agustín Luca (caballero educado en Inglaterra y colocado en ese puesto por... [ilegible], para cuidar las tierras que pertenecen a su hermana, cuyo marido,



un español, había huído a Lima, nos trató en la forma más cordial y hospitalaria.

A las 5 abandonamos la hacienda y atravesamos las plantaciones de azúcar (que producen 1,500 arrobas al año) por un camino excelente. Una vez que las pasamos también se descompuso el camino. Llegamos al pie de unas altísimas montañas, llenas de cascadas y proseguimos hasta Visquira, un poblado casi olvidado de Andahuasi. Aquí nos desviamos del río Huaura y tomando rumbo sur, ascendimos las montañas, sin olvidarnos antes de dar de beber a nuestro ganado, ya que no se encuentra agua entre éste y Retes.

Tomamos por el camino real, trazado por los incas y pasamos por muchos de sus monumentos. Por desgracia la oscuridad no me permitió descubrirlos. Por lo general la senda es buena, aunque hay pasos bien peligrosos... [ilegible]. Hicimos alto y dormimos al amparo de una roca hasta el amanecer del

31 Dic. 1820

Cuando, para nuestra gran sorpresa, no vimos a la División de retaguardia del ejército. Más tarde supimos que su guía la había conducido por otro camino.

La pampa de Retes es el único lugar que he visto donde la caballería podría actuar con toda ventaja. Arribamos a Retes (hacienda del Conde Villar de Fuente) a las 9 y encontramos allí a varios oficiales de la División de Arenales. [El Capitán Henry] Hinde había traído 25,000 pesos de Pisco.

El General pensó pasar a Chancay cerca de la noche pero estuvo demasiado ocupado para hacerlo.

[SE VUELVE A INTERRUMPIR EL *DIARIO*]

14 Enero, 1821

Muy de madrugada arribaron al Cuartel General el Coronel [Agustín] Gamarra y dos Tntes. Coroneles. Venía además con ellos un Teniente, quien había abandonado Lima el día 2 con 30 civiles para pasarse a nuestro estandarte. No traen noticias de interés. Todos los españoles cifraban sus esperanzas en la llegada de Ricafort, quien traía alrededor de 1,000 hombres, pero es bien poco lo que hay que temerle, porque si se les presenta a sus soldados la ocasión de desertar, lo harán.

Pezuela ha creado una Junta de Reemplazos compuesta de 7 comerciantes, quienes deberán reunir fondos y pagar todos los gastos. El ahora cuenta con una nueva fuerza de 6500 hombres y día

a día aumentan las dificultades para mantenerlos desde que Ricafort ha salido de la Sierra, lo cual para nosotros es una circunstancia muy afortunada. Nuestros grupos de guerrillas han tomado nuevamente posesión de Tarma y Jauja, provincias sumamente importantes para Lima. En un Consejo de Guerra celebrado ayer se resolvió que el plan a seguir con Pezuela es no inducirlo a una acción general, mucho menos atacarlo en sus trincheras en Aznapuquio sino interceptar todos sus recursos por medio de pequeños grupos activos. De este modo se verá obligado a desmembrar su ejército, mandando parte de él a la sierra, donde le podemos atacar con mayor posibilidad de éxito; o hacer que se nos busque en una posición bien defendida como lo es la de Huaura, si nos retirásemos. Si las circunstancias no sufrieren alteración permaneceríamos hasta que el río estuviera nuevamente vadeable, esto es, en marzo o abril, cuando calculamos tener una fuerza de 8,000 hombres.

Tal como se había planeado, la infantería abandonó Retes en dos divisiones a las 4 de la tarde. La primera consistía de los Nos. 2, 11 y 4, al mando de Arenales. La segunda partió a las cinco y media. Se componía del Numancia, 7 y 8, al mando del [Coronel Pedro] Conde. El General salió al anochecer. A las 10 y media hicimos alto. Dormimos profundamente al amparo de una roca hasta las 3 de la madrugada del 15 de enero, 1821.

15 enero, 1821

Anoche, no obstante la claridad de la luna no pudimos apreciar el camino. Sólo esta mañana vinimos a descubrir la aterradora desolación por la cual atravesamos. Ni una brizna de hierba, como tampoco una gota de agua. Rocas inmensas a ambos lados impresionan al caminante con sus ángulos sobresalientes. De éstas se han desprendido partes, que se han precipitado al fondo de una quebrada arenosa. Allí los fragmentos han quedado esparcidos por todos lados obstaculizando el paso. Para nuestra infantería el avance se hace muy penoso. Sin embargo, noté que casi la mayoría de nuestros soldados prefieren pasar a pie descalzo por este desierto infernal. Cuelgan sus sandalias de cuero por encima del hombro.

El General [San Martín] arribó a las 8 a Visquira. La división de Arenales había pasado 2 horas antes.

Conde no llegó hasta las 11, cuando el sol ya se hallaba alto. Cada regimiento llevaba consigo varias mulas cargadas con agua. A pesar de todo estos pobres individuos estaban casi muertos de sed.



De ahí que cuando el General les enviara al encuentro agua fresca desde Visquira, la recibieran llenos de alborozo, como el mejor de los refrescos. La verdad es que el aspecto de los soldados mas bien aparentaba el de hombres que habían sufrido una completa derrota y que huían del enemigo. Tan difícil es, a pesar de todas las precauciones, conducir a nuestro ejército por estos espantosos desiertos. La distancia de Retes a Visquira es de 7 leguas (medida de este país), equivale a unas 28 millas inglesas. Hasta este mismo desierto nos proporcionaría un baluarte seguro, si nos ataca el Virrey. Agreguemos a ello el río más formidable en nuestro frente, ya que en esta época es imposible cruzarlo a causa de su profundidad y corriente, excepto por los puentes de Sayán y Huaura, ambos en nuestro poder y muy bien defendidos, mientras nuestras tropas tienen todo lo que necesitan. Además nuestras comunicaciones con las ricas provincias norteñas están completamente abiertas hasta Quito.

Alvarado con su caballería aún permanece en ... [ilegible] pero tiene orden de retirarse inmediatamente.

Después que el General comprobó que todas las tropas estaban bien acomodadas en Visquira, partió a Andahuasi, en donde Arenales arribara a las 9 y alojará sus tropas en ... [ilegible] bajo las viñas.

En la noche Heras y la plana del General [San Martín] partieron a Sayán. Nosotros quedamos en Andahuasi toda la noche.

Lunes 28 enero, 1821

Lady Cochrane y yo deberíamos haber partido muy temprano para Barranca, pero contrario a lo que ocurre generalmente la mañana estaba nublada y la atmósfera presagiaba un día muy bochornoso, por lo cual se creyó conveniente proteger nuestro viaje hasta la tarde, ya que en el desierto entre Huaura y Supe el calor es sofocante.

Lord Cochrane y Heras fueron a embarcarse.

Miller embarcó ayer con 500 hombres, piquetes de cada regimiento, aunque hoy volvió con Guise a informar que la "Santa Rosa" no podía hacerse a la mar por falta de agua. Este es un hecho bastante molesto, ya que Delano había avisado dos días atrás que estaba en condiciones. Viene a ser una de las tantas pruebas que nos demuestran lo difícil que resulta ejecutar cualquier ... [ile-

gible] si los oficiales subalternos no son responsables por negligencia en el deber. La consecuencia es que el zarpe de la expedición secreta queda postergado hasta dos días más, y probablemente fracase en su objetivo.

A las 4 nos pusimos en marcha —Lady Cochrane, yo, Orrie [sic], ... [ilegible] el Vicario, 4 soldados, un guía, sirvientes, etc.,— una escolta formidable. Cabalgamos muy lentamente sobre el desierto y arribamos a Supe a eso de las 9 de la noche. Allí nos enteramos que el hijo (o hija) de Lady Cochrane y los sirvientes habían proseguido viaje a Barranca, a cuyo lugar ella decidió ir, a pesar de lo avanzado de la hora y de la obscuridad. Dejando a Orrie [sic] y Puente en Supe para que gozaran de la fiesta que el Gobernador había preparado en honor de su Señoría, galopamos hacia Barranca, donde llegamos bastante fatigados alrededor de las 10 y media.

[NUEVAMENTE SE INTERRUMPE EL *DIARIO*]

26 Feb. 1821

El General [San Martín] ha experimentado una leve mejoría, aunque esta tarde expectoró sangre.

Nuestros enfermos en los hospitales ascienden a cerca de 900, la mayoría con fiebres intermitentes. A los negros les afecta menos que a los blancos o mulatos. De los negros del No. 8 sólo hay tres enfermos, mientras que de 40 a 50 mulatos están por morir.

Aquellos de constitución biliosa son más propensos a este mal que los sanguíneos, pero estos últimos son atacados por... [ilegible]. Ello se debe quizás a que el agua contiene tantos óxidos metálicos. Las medicinas son sumamente escasas en el ejército. ¡Qué mal han hecho los jefes chilenos en enviar un ejército tan mal provisto!

Ayer llegó el “Hércules” de Guayaquil en una travesía de 26 días. La única noticia que trae es la toma del único fuerte en Barbados [?], perteneciente a los españoles, de manera que ahora ya no quedan obstáculos entre nosotros y Panamá fuera de aquellos que presenta la naturaleza.

Un soldado llegó de Lima con la vieja historia del descontento, pero los actuales gobernantes parecen estar sumamente activos en sus preparativos.



Hoy se alistaron 32 esclavos, a raíz de la proclama. Creo que conseguiremos de 800 a 1000.

Luzuriaga ha sido nombrado Presidente de Huaylas. Empezó viaje anteayer, el mismo día en que Gamarra se dirigía a Tarma para formar un regimiento de nativos y reducir toda la Sierra al orden. Pienso que ha sido una medida muy acertada el haberle enviado a él precisamente, ya que es nativo de Cuzco y habla perfectamente el quechua. Además sabe como tratar a esa gente.

Fue una mala táctica mandar desde Pisco a gente como Bermúdez y Aldao, y hasta yo creo (por todo lo que oigo) que Arenales pudo haber hecho mucho más. Sus modales insociables lo han desprestigiado, aunque sus buenas intenciones y su conducta intachable, deben, ciertamente, abogar mucho en su favor.

#### [NUEVA INTERRUPCION DEL *DIARIO*]

9 de Marzo

Esta mañana arribó a Huacho la nave "Ceres" (ex "John and George") bajo bandera portuguesa. Se demoró 27 días desde Valparaíso. Entre otros pasajeros venía mi viejo amigo John Thwaites, quien me trajo un montón de cartas procedentes de Chile. Muchas del General.

Buenos Aires aún se encuentra en un gran estado de agitación y quizás se vea obligada a declarar la guerra a los portugueses o sufrir otra invasión de Ramírez.

Lord Cochrane arribó con la "Esmeralda", en cuyo mástil ondeaba su bandera. Confirió el mando de la "O'Higgins" a Crosby, del "Galvarino" a Edmond. Llegó el navío "San Martín". La "Pacífico" que había zarpado ayer con víveres, fue traída de vuelta. Un hecho sumamente desagradable ha sucedido en la Marina. Las consecuencias serán molestas.

10 de Marzo

Acompañé a Lord Cochrane a Huacho pero no subí a bordo. Regresé a Huacho. Encontré a Mariano en la Playa y nos bañamos. (Destacar la manera de bañarse que tiene esta gente). Visité a Guise y a Spry, quienes bajaron a tierra a ... [ilegible]; aunque yo había proyectado... [ilegible] con ellos y Saratea, pensé que el General esperaba que yo acompañara a Lord Cochrane de vuelta a Huaura, lo cual hice en la tarde.

Anoche llegó de Valparaíso (en 12 días) la goleta "Olmedo" y por ella recibí una carta de Mr. Hall; B. llegó al anochecer de Supe, adonde fue a ordenar se destilara todo el vino que se encontrara, para el uso de la Marina. El dice que mañana llegarán 250 negros y después otros 100, son principalmente desertores que se han reunido en El Concierto [?], cerca de Supe.

Empleé toda la noche en leer el interesante diario de Miller.

Los prisioneros fueron desembarcando de la "O'Higgins" y traídos a Huaura, donde se les colocaron grillos. Parece que los principales cabecillas Cruz Vargas y ... [en blanco] aún permanecen en Santiago. ¡Qué sistema tan despreciable ese del favoritismo que se sigue en Chile! Confío en Dios, que toda esta gente sea ejecutada, porque de otro modo mas bien parecería una venganza personal en vez de un esfuerzo por hacer justicia.

19 de Marzo, 1821

El correo de Trujillo trajo esta tarde importantes nuevas al General San Martín. Se ha declarado una tregua entre Morillo y Bolívar por 6 meses, a contar del 25 de noviembre pasado. Por la carta de Bolívar al General San Martín se desprende lo siguiente: parece que Morillo al ver la imposibilidad de conquistar Caracas, ha embarcado a España, a persuadir al Gabinete de Madrid que ceda ante los hechos y reconozca la independencia de dicha parte de América, obteniendo los mejores términos posibles para un intercambio comercial, etc. Hay algo en todo esto que me sorprende y es, que Bolívar declara haber ordenado al General Santander con la vanguardia del Gran Ejército, proseguir hacia Quito. El seguirá con el grueso del ejército y el General Sucre conduce la retaguardia. Un Coronel ha sido despachado por él y otro por Morillo a imponer al ... [ilegible] sea Presidente de Quito, quien, si de inmediato no acepta y cesa sus hostilidades y preparativos militares, será obligado a hacerlo por este ejército, y si lo hace, dicho ejército marchará a Guayaquil, a cuyo lugar Bolívar ha enviado un General, quien anuncia su arribo a San Martín y avisa haber mandado la correspondencia del Congreso de Colombia. El General Bolívar y su ... [ilegible] irán por mar. Una vez que llegue el barco probablemente arrojará un poco de luz sobre estos sucesos tan inesperados, porque, aunque es imposible que el Gral. Bolívar actúe con engaños, parece muy extraño que Morillo quiera consentir atarse las manos y entrar a un pacto solemne, en que el Ejército español no se aumente ni se



nueva del punto que ocupa en el momento de ser firmado el armisticio, permitiendo a Bolívar hacer nuevas conquistas. Ciertamente, este asunto encierra algo misterioso.

Un Capitán de Fragata, don Manuel Abreu, ha arribado en Samanco procedente de Panamá, a cuyo puerto entró suponiendo que pertenecía a España probablemente a obtener información. El escribe una carta muy sospechosa al Alcalde de Casma, anunciándose como enviado por el Rey de España para pacificar América, pero habiendo llegado a sus oídos que San Martín con sus tropas está acampado en Huacho, desea saber cómo puede comunicarse con el Virrey de Lima. El Mayor Figueroa, quien recibió la carta, la envió al General. Este ha despachado inmediatamente órdenes para que conduzcan al Capitán Abreu a su presencia en el Cuartel General, donde tratará con él.

[James Paroissien parece que tuvo la costumbre de anotar diariamente los acontecimientos que le tocó participar y ver en el transcurso de su vida. Estas anotaciones las hacía en cuadernos, algunos de los que desaparecieron en sus propias andanzas, pero otros permanecen en el archivo de Paroissien que está en posesión de la firma Cunningham Son & Orfeur de Braintree, Essex, Gran Bretaña.

De una copia microfilme de los cuadernos de anotaciones para sus diarios, la Academia Chilena de la Historia hizo la transcripción y traducción respectivas, las mismas que gracias a la gentil intervención del Secretario de esa Corporación, don Luis Valencia Avaria, hemos podido hacer la selección de los documentos directamente relacionados con la independencia del Perú. La dificultad de la transcripción del microfilm y la venerable antigüedad de los documentos, que siguieron los azares de las peregrinaciones de su autor, han impedido que demos una versión completa o cercana a la perfección. Por cierto que es fiel.

La parte que publicamos comprende desde el 18 de agosto de 1820 hasta el 19 de marzo de 1821, con ciertas soluciones de continuidad.

Lo que no publicamos es lo correspondiente a Paroissien en Europa y en Argentina, que si bien no están vinculadas directamente a nuestra independencia, dan noticias, algunas minuciosas y desconocidas, de San Martín, García del Río y otros próceres sudamericanos en Inglaterra.

Sólo una parte ha sido editada por el distinguido historiador británico R. A. Humphreys, bajo el título de "James Paroissien's Notes on the Liberating Expedition to Peru" en *The Hispanic American Historical Review* (Durham, North Carolina, Duke University Press, May, 1951), Vol. XXXI, No. 2, págs. 253-273 y con valiosas notas aclaratorias del editor. Lo publicado por Humphreys comprende del 18 de agosto de 1820 al 19 de octubre del mismo año.]